



UNIVERSIDAD PERUANA DE CIENCIAS APLICADAS

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

PROGRAMA ACADÉMICO DE PSICOLOGÍA

**Los Celos y la Conducta Infiel en Estudiantes de Psicología de una Universidad
Privada de Lima**

TESIS

Para optar el título de Licenciado en Psicología

AUTOR

Chouciño del Pino, María Gracia (0000-0001-6046-52033)

ASESOR

Reyes Bossio, Mario Alexander (0000-0003-4655-1927)

Lima, 10 de mayo del 2019

RESUMEN

El objetivo principal de este estudio fue relacionar los celos y la conducta infiel en un grupo de estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima; además, se quiso identificar la diferencia entre hombres y mujeres con respecto a la infidelidad y en relación a los celos. La muestra fue no probabilística y estuvo conformada por 200 estudiantes voluntarios, 140 mujeres (80%) y 60 hombres (20%), con edades oscilantes entre los 19 y 30 años, y con una edad promedio de 22 (21.5%) y una DE 2.14. Se utilizaron dos instrumentos, el Inventario Multidimensional de Celos (Díaz-Loving; Rivera y Flores, 1989) y el Inventario Multidimensional de Infidelidad (IMIN) (Romero, Rivera y Díaz-Loving, 2007). Se planteó una hipótesis positiva, la cual se aceptó parcialmente, pues los celos correlacionaron positivamente con algunas de las variables de la conducta infiel, pero no con todas; por ejemplo, Emocional/Dolor con Deseo de Infidelidad Sexual y Deseo de Infidelidad Emocional, como también Confianza con Infidelidad Sexual, Infidelidad Emocional, Intriga y Enojo. Mientras, todas las variables de conducta infiel correlacionaron positivamente entre ellas. Asimismo, respecto a la conducta infiel, los hombres puntuaron más alto en Deseo de Infidelidad Emocional y Deseo de Infidelidad Sexual.

Palabras claves: Celos; conducta infiel; estudiantes psicología, universitarios.

ABSTRACT

The main purpose of this study was to identify if there is an association between jealousy and unfaithful behavior in a group of psychology students from a private university in Lima. Also, another objective was to study whether there are differences between men and women with regard to unfaithfulness and jealousy. The non-probabilistic sample consisted of 200 volunteer students, 140 women (80%) and 60 men (20%), with oscillating ages between 19 and 30 years old, and an average age of 22 (21.5%), and ED of 2.14. Two instruments were used, the Multidimensional Jealous Inventory (Diaz-Loving; Rivera and Flores, 1989) and the Multidimensional Infidelity Inventory (IMIN) (Romero, Rivera and Díaz-Loving, 2007). A positive hypothesis was raised, which was partially accepted, since jealousy correlated positively with some of the variables of unfaithful behavior, but not with all, for example, Emotional/Pain with Desire for Sexual Infidelity and Desire for Emotional Infidelity, as well as Confidence with Sexual Infidelity, Emotional Infidelity, Intrigue and Anger. Likewise, regarding unfaithful behavior, men scored higher in Desire for Emotional Infidelity and Desire for Sexual Infidelity.

Keywords: Jealousy; unfaithful behavior; psychology students; university students.

TABLA DE CONTENIDOS

RESUMEN	I
1 INTRODUCCIÓN	1
1.1 CELOS	1
1.1.1 CONDUCTA INFIEL	4
1.1.1.1 JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN	7
1.1.1.1.1 OBJETIVO	8
1.1.1.1.1.1 HIPÓTESIS	8
2 MÉTODO	9
2.1 PARTICIPANTES	9
2.1.1 MEDIDAS	11
2.1.1.1 CUESTIONARIO SOCIODEMOGRÁFICO	11
2.1.1.1.1 INVENTARIO MULTIDIMENSIONAL DE CELOS (1989).	11
2.1.1.1.1.1 INVENTARIO MULTIDIMENSIONAL DE INFIDELIDAD (IMIN, 2007).....	12
2.1.1.1.1.1.1 PROCEDIMIENTO	14
3 RESULTADOS	16
4 DISCUSIÓN	22
4.1 CONCLUSIONES	28
4.1.1 RECOMENDACIONES	29
4.1.1.1 LIMITACIONES	30
5 REFERENCIAS	31
6 ANEXO A	40
7 ANEXO B	41
8 ANEXO C	42
9 ANEXO D	44

ÍNDICE DE TABLAS

TABLA 1 <i>ESTADÍSTICOS DESCRIPTIVOS DE LAS VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS.</i>	10
TABLA 2 <i>ÍNDICES DE BONDAD DE AJUSTE ESTADÍSTICO DEL INVENTARIO MULTIDIMENSIONAL DE CELOS.</i>	16
TABLA 3 <i>ÍNDICES DE BONDAD DE AJUSTE ESTADÍSTICO DEL INVENTARIO MULTIDIMENSIONAL DE INFIDELIDAD.</i>	17
TABLA 4 <i>ESTADÍSTICOS DESCRIPTIVOS DEL INVENTARIO MULTIDIMENSIONAL DE CELOS Y DEL INVENTARIO MULTIDIMENSIONAL DE INFIDELIDAD.</i>	18
TABLA 5 <i>ANÁLISIS DE NORMALIDAD DE KOLMOGOROV SMIRNOV DE LAS VARIABLES DE ESTUDIO.</i> ..	19
TABLA 6 <i>CORRELACIONES ENTRE LAS ESCALAS DEL INVENTARIO MULTIDIMENSIONAL DE CELOS Y EL INVENTARIO MULTIDIMENSIONAL DE CONDUCTA INFIEL.</i>	20
TABLA 7 <i>ANÁLISIS DE U DE MANN-WHITNEY DEL INVENTARIO MULTIDIMENSIONAL DE CELOS Y DEL INVENTARIO MULTIDIMENSIONAL DE INFIDELIDAD.</i>	21

1 INTRODUCCIÓN

Las emociones son básicas para la sobrevivencia del ser humano, ya que son útiles para la evaluación de la realidad, saber cómo reaccionar y sirven para explicar las acciones de las personas (Díaz & Manrique, 2012). Además, éstas energizan, dirigen la conducta y se pueden utilizar como sistema “indicador” continuo para señalar qué tan adecuada o no está yendo la adaptación de uno mismo (Reeve, 2010).

Existen dos tipos de emociones, las primarias, aquellas que son innatas, como el temor, enojo, asco, tristeza, alegría e interés; mientras que, las secundarias se aprenden a partir de creencias, principios, valores morales y propios de un grupo social, como los celos, el amor, la vergüenza, sorpresa, etc. (Ekman, 1992; Ekman & Davidson, 1994 & Reeve, 2010).

1.1 Celos

Una de las emociones secundarias más frecuentes son los celos, resultado del miedo a perder el amor de la pareja o frente a la sospecha de una infidelidad, originados por un miedo real o fantasioso (Martínez, Parada, Parra & Rojas, 2011). Los celos frente la presencia de otro, es decir frente la sospecha de un tercero incluido en la relación (como también la certeza de su existencia), se experimentan como un gran disgusto emocional y un intenso displacer que radica en que la persona amada haya elegido o pueda elegir un tercero para tener una relación, ya sea tanto afectiva como erótica (Díaz & Manrique, 2012).

Los celos, como fenómeno social, son inherentes al ser humano, han existido desde el inicio del hombre y todos los hemos sentido de alguna manera, ya sea con mayor o menor intensidad (Díaz & Manrique, 2012; Jacobson & Christensen, 2000). Branden (2000) menciona que los celos están relacionados con sentimientos de ansiedad, amenaza, fantasías de rechazo, abandono e ira en diversas ocasiones, como respuestas al supuesto interés de nuestra pareja con otra persona, pudiendo mantener una relación real o no. Asimismo, los celos a pesar de estar vinculados a emociones como la ira, el incremento de la excitación sexual y el amor, también están asociados a problemas de la salud mental, como la ansiedad y la depresión (Canto & Burgos, 2009).

El alivio temporal de una persona celosa solo se obtiene mediante conductas comprobatorias de la persona a quien cela, esto quiere decir que, se convierte en un tormento para la víctima, ya que estas conductas están dirigidas a corroborar la realidad de sus fantasías en relación a la posible infidelidad de su pareja (Martínez, Parada, Parra & Rojas, 2011).

La mayoría de las investigaciones recientes respecto a los celos, lo definen como elemento negativo, debido a que están compuestas por diversas emociones, entre ellas el temor y enojo (Reeve, 2010). Sin embargo, los celos también tienen aspectos positivos para los seres humanos, pues algunos de los beneficios de los celos en una pareja es que a través de ellos uno se puede dar cuenta del compromiso con su pareja y de los sentimientos que este puede tener, siempre y cuando los celos sean medidos y controlados (Díaz & Manrique, 2012). Así, se puede percibir a los celos como destructivos o inadecuados, o pueden ser vistos como constructivos y fundamentales para la vida de las personas (Reeve, 2010). Además, los celos facilitan y satisfacen las funciones sociales, Chóliz y Gómez (2002) refieren que todas las emociones, incluyendo las más desagradables, como la tristeza, ira y asco, tienen alguna función utilitaria, ya que va a permitir al sujeto reaccionar y comportarse de una manera más apropiada.

Por ende, los celos comunican nuestros sentimientos hacia los demás, influyen en la interacción con terceras personas, así como, crean, conservan, pero también desintegran las relaciones (Reeve, 2010). Lo más probable es que muchas personas no tengan recuerdo alguno de ello, pero a corta edad se tiene celos de los padres, los hermanos, los amigos, etc. (Pérez, 2011). El desarrollo psicológico, evolutivo y emocional permite que la expresión de los celos vaya cambiando, ya que cuando se llega a la adolescencia o a la adultez uno empieza a sentir celos, pero ahora por sus hijos y/o pareja (Pérez, 2004).

Muchas veces los celos se aprendieron en la infancia, por ejemplo, cuando no se da un apego seguro y tranquilo en relación a su fuente de amor primaria, es decir los padres (Pérez, 2011). Bowlby (1969) desarrolló la teoría del apego, que implica la necesidad universal del ser humano de formar vínculos afectivos estrechos hacia los cuales recurrir en momento de daño, peligro o estrés focalizando el vínculo en las relaciones con los padres. Hazan y Shaver (1987), fueron los pioneros aplicando esta teoría al amor de pareja, es decir que el comportamiento del adulto en relaciones cercanas, va a depender del tipo de relación y vínculo que esa persona tuvo con sus padres cuando era niño, y de esta manera el sujeto va a poder manejar la cercanía y/o la distancia en las relaciones adultas íntimas. De la misma manera, esta teoría fue corroborada en un estudio en la ciudad de Antofagasta, Chile por Guzmán y Contreras (2012) en donde los resultados coincidieron con hallazgos de investigaciones previas que señalan que las parejas que experimentan mayor felicidad en sus relaciones son aquellas que han tenido un buen tipo de apego (Collins & Feeney, 2000; Collins & Read, 1990; Edwards, 2007; Feeney, 2002; Kirkpatrick & Davis, 1994; Kobak & Hazan, 1991).

Es por ello, que, en ocasiones, puede surgir la inseguridad, duda y miedo de perder al ser amado y con ello una preocupación obsesiva por ésta, pues uno se empieza a cuestionar si

su pareja lo va a dejar, si todavía lo quiere, si le es infiel, etc. (Pérez, 2011). Esto genera, como consecuencia, que en el futuro un individuo sienta temor de perder a un ser querido como su pareja y a partir de ello experimente celos (Renata & Sánchez, 2008).

Existen celos llamados “normales” y los “patológicos”, y dentro de los patológicos existen varios tipos como: los pasionales o románticos, obsesivos, delirantes, reactivos, rencorosos y fundados (Díaz & Manrique, 2012). Generalmente hacen referencia a los celos románticos, es decir de pareja; a pesar que, existen y aparecen celos por relaciones sociales, familiares, amicales, etc. (Canto & Burgos, 2009). Inclusive, cuando los celos son extremos y patológicos, se puede llegar al suicidio u homicidio (Echeburúa & De Corral, 2009). El Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2015) menciona que existen cuatro causas principales por las que se comete el delito del feminicidio, siendo la violencia familiar la primera (41.1%), los celos la segunda (39.3%) y la supuesta infidelidad de pareja y venganza la tercera y cuarta (17.9%). Según el Servicio de Comunicación Intercultural (SERVINDI, 2017), el Perú vendría a ser el país más machista de toda América Latina, y en relación a la violencia de género se encuentra posicionado en el tercer lugar a nivel mundial. En muchas ocasiones, los celos atrapan el pensamiento de la persona y convencen al individuo que su pareja le es infiel, a esto se le conoce como el síndrome de Otelo, por la conocida obra de Shakespeare, siendo Otelo, quien acaba con la vida de Desdémona, poseído por unos celos enfermizos (Carlen, Kasanzew & López, 2009).

Cuando los celos se empiezan a tornar en opresores contra la persona amada y comienza a haber una pérdida de la realidad, la cual afecta de manera negativa la relación, es ahí cuando esta emoción se convierte en un verdadero inconveniente, pues la molestia sería tanto para el celoso como para a la persona en la que se cela; aunque, si a la persona que están celando no le incomoda que invadan su vida personal, esto no debería de ser ningún problema (Martínez, Parada, Parra & Rojas, 2011). Algunas conductas que adopta el celoso patológico son: vigilar, espiar, oler su ropa, verificar su celular y/o agenda, hacerle preguntas constantes sobre dónde ha estado y con quién, llamarla constantemente, reprochar su manera de vestir, desconfiar de lo que le dice, hace, etc. (González, Martínez-Taboas & Martínez, 2009).

Los celos comienzan a ser problemáticos cuando denotan una pérdida de la realidad y afectan negativamente en la relación de pareja y en la vida personal de ambos (Bogaert, 2008). Cuando esto sucede se distorsionan las relaciones sociales, amicales, personales, eróticas, laborales, amorosas y se transforma la percepción de uno mismo; es así que, se afirma que los celos son anormales o se encuentran afectados (Díaz & Manrique, 2012). Además, González-Ortega, Echeburúa y De Corral (2005), refieren que los celos patológicos son un trastorno de

esta emoción, pues surgen de una alteración tanto afectiva como emocional anormal, en donde las funciones psicológicas se aturden profundamente.

Chóliz y Gómez (2002), dicen que la aparición de los celos intensos es un reflejo de las inseguridades e inestabilidades internas, debido a que se genera en el individuo un sentimiento de posesión, más no de amor, ya que les invade un temor de la posible pérdida de su pareja, por lo que podría llevar a uno a serle infiel a su ser amado.

Diversos autores, (Dicks, 1967; Lemaire, 1986; Branden, 2000 & Jauregui, 2017) describen que estas emociones y temores son nuestros y que se depositan en nuestro ser querido, es decir los celos podrían deberse a los propios impulsos sexuales, pues el temor y la sospecha que siente la persona con relación a su pareja y la posibilidad de un tercero, corresponde con sus propios deseos de infidelidad. De esta manera, al depositar estas fantasías de infidelidad en la pareja genera que la persona se siente aliviada y moralmente más tranquila (Camacho, 2004).

Cuando una persona trata de manipular a su pareja, en realidad, es debido a sus propias inseguridades que se dan por la libertad de acción y/o decisión del otro, por lo que busca tratar de tener el poder y control sobre él o ella; por ese motivo, se intenta llegar a algún punto de quiebre de la otra persona, para que de esta forma se pueda ajustar a las necesidades de uno y no a los propios deseos de la pareja (Trucios & Véliz, 2015).

1.1.1 Conducta Infiel

Muchas investigaciones sobre los celos mencionan que estos y la infidelidad están estrechamente ligados, y que uno de los principales motivos de la infidelidad de una persona se da por esta emoción (Canto, García & Gómez, 2009). Los celos ante la infidelidad de la pareja han sido propuestos como una emoción o un conjunto de ellas, que manifiestan y activan aspectos afectivos diferentes de cada persona y esto varía en su experiencia individual (Rydell & Bringle, 2007).

La infidelidad es una de las causas de los celos más concurrentes, se puede presentar en una persona que ha sido infiel, pues esta teme que su pareja realice la misma conducta (Díaz & Manrique, 2012). Sin embargo, es probable que una persona infiel no termine abandonando a su pareja inicial, porque en realidad, sería abandonarse a sí mismo; esto se debe a que la persona infiel no sabe manejar sus emociones y conflictos, por lo que los expulsa y vierte hacia el otro (Jauregui, 2017).

La infidelidad es definida como la conducta romántica y sexual que se da afuera de una relación convencional de pareja, y quienes tienen una relación formal y exclusividad sexual

(Espinoza, Correa & García, 2014). Camacho (2004) menciona que la infidelidad es violar el contrato inicial que se tuvo con la pareja; no obstante, Urrego, Gaitán y Umbarila (2016) dicen que el sentimiento de propiedad va a variar según cada persona, cultura, género, experiencias previas de infidelidad y tipo de relación actual (heterosexual, homosexual, noviazgo, marital). Por ejemplo, en occidente, la infidelidad no tiene que ser únicamente de índole sexual, puede ser también emocional, debido a que esta puede ser percibida como apego excesivo hacia otra persona, realizar actividades sexuales sin llegar al coito o enamorarse (Valdez et al., 2013).

Por otro lado, Blumstein y Shwartz (1983, citados por Blow & Hartnett, 2005) hallaron que los hombres homosexuales, no tienen expectativas sobre la monogamia en relación a sus parejas, a diferencia de las parejas heterosexuales, y además según el tipo de infidelidad y de relación, va a depender si tiene una connotación negativa o no. Adicionalmente, otros estudios también señalan que, a pesar de la orientación sexual, se desaprueba en mayor medida la infidelidad emocional a la sexual (Glass & Wright, 1992; Pietrzak, Laird, Stevens & Thompson, 2002). Algunos autores como Buss y Schmitt (1993) y Easton, Goetz y Buss (2015) refieren que esto se debe a las posibilidades reproductivas, por ello a los hombres heterosexuales les suele perturbar en mayor medida una infidelidad sexual, ya que las consecuencias podrían afectar su perduración de genes a lo largo del tiempo; mientras que, la infidelidad emocional suele ser más fuerte en las mujeres, debido a que afecta sus posibilidades de sustento, factores de seguridad y estabilidad emocional que cercioren tanto su bienestar como el de sus descendientes. Otro motivo por el cual le afecta más a los hombres la infidelidad sexual es porque, en el caso de la mujer, la gestación es interna, por lo que no pueden llegar a corroborar que sus hijos son propios (Buss, 1994; Buss & Schmitt, 1993 & Symons, 1979).

Contreras, Guzmán, Alfaro, Arroya y Jiménez (2011) mencionan que los motivos para la infidelidad radican en la personalidad del individuo, pues ésta se caracteriza por una inseguridad interna, debido a que no contó con un apego adecuado cuando era niño, al igual que con los celos. Sin embargo, la persona infiel, mediante la infidelidad, puede llegar a elevar su autoestima, pues de alguna manera se siente elegido por un tercero; pero en realidad, esta será momentánea (Jauregui, 2017). Esa falta de vínculo seguro luego se ve reflejada en futuras relaciones tanto en la adolescencia como en la adultez de la persona (Hazan & Shaver, 1987; Piñeros & Camacho, 2004 & Jauregui, 2017). La infidelidad hay que comprenderla desde una perspectiva dual, más no triangular, ya que, en realidad, en una infidelidad no es que haya problemas de pareja, si no mas bien problemas individuales de ambos, por un lado, de la persona que es infiel, y por el otro de la persona que continúa estando ahí, alimentando la

infidelidad (Jauregui, 2017). Lemaire (1986) sostiene que uno de los factores más importantes de la infidelidad se debe a la elección de la pareja, la cual es bastante compleja, debido a que en realidad esta se da por factores que conocemos de la personalidad del ser querido, como también por aspectos que no vemos, por ese motivo, la “decisión” no es al azar. Dicks (1967) sustenta que esta elección es como un juego mutuo del cual desconocen, en donde el desarrollo de la relación amorosa está vinculado por características similares de ambos, que guarda relación con problemáticas individuales no resueltas que tuvieron con sus padres.

Urrego, Gaitán y Umbarila (2016) realizaron una investigación con adultos jóvenes universitarios argentinos según el tipo de apego y la conducta infiel, en donde aparenta haber una menor probabilidad de conducta infiel cuando el apego es seguro, pues para estas personas la infidelidad se daría por una impulsividad, más no por querer transgredir a la otra persona, es una infidelidad momentánea, sin un componente emocional, en donde los hombres presentaron una mayor tendencia hacia el deseo de infidelidad sexual.

Se ha evidenciado, que, en relación a las infidelidades, las reacciones que pueden surgir en los hombres y en las mujeres son diferentes, ya que las segundas son particularmente más sensibles a la traición sentimental; mientras, los primeros evidencian una mayor molestia ante la infidelidad sexual (Fernández, et al., 2003; Miller & Maner, 2009).

Sin embargo, a pesar de las posibles diferencias de género y de optar por diferentes tipos de conductas infieles, cuando se da una ilegitimidad amorosa, generalmente se debe a una insatisfacción de pareja (García, Gómez & Canto, 2001). En la situación del género femenino, se da principalmente por la falta de amor y armonía, las cuales satisfacen una necesidad afectiva; mientras que, en el caso del género masculino, generalmente se da por problemas de índole sexual (Canto, García & Gómez, 2009).

De la misma manera, investigaciones en jóvenes universitarios chilenos afirman que sí existen diferencias de género en relación a los tipos de infidelidad (Buss, Larsen, Western & Semmelroth, 1992), ya que los hombres presentaron una mayor molestia con su pareja si esta le ha sido infiel sexualmente; mientras que, las mujeres reportaron mayores celos con su pareja ante la infidelidad emocional (Fernández, et al., 2003). Sin embargo, Garcíandía y Samper (2012) realizaron un estudio donde los resultados arrojaron, que los hombres que habían sido víctimas de infidelidad, son más propensos a futuro a ser infieles sexualmente con sus respectivas parejas. Buss y Shackelford (1997) mencionan que, en el caso de los varones, si su pareja ha atravesado una experiencia pasada como víctima de infidelidad, incrementa las posibilidades de que ésta sea infiel con su compañero, por ende, los hombres podrían aumentar

las estrategias de retención con su pareja, como también retraer sus celos sexuales, para que de esta manera no les lleguen a serles infieles.

Según Herrera (2014) refiere que como la infidelidad es considerada un tabú en muchos lugares, algunas personas tienden a serle infiel a sus parejas cuando estos se sienten en ambientes sociales cómodos, donde saben que no los van a juzgar y donde tampoco va a ser un peligro para que su pareja se entere. La infidelidad, sea evidenciada o no, al igual que los celos, es un factor que se ha dado a lo largo de la historia universalmente (González, Martínez-Taboas & Martínez, 2009; Jacobson & Christensen, 2000). Este fenómeno se ha dado en todas las culturas a través de los años, por lo general, suele ser un motivo de divorcio importante e inclusive maltrato conyugal (Vanegas, 2011).

Cuando un miembro de la pareja es infiel, quebranta la fidelidad y la confianza mutua, generando que el impacto sea bastante lamentable (Strean, 1986). Esto se debe a que toda relación se basa en confianza, y al momento de irrumpirla es bastante probable que la relación no vuelva a ser la misma que antes (Zumaya, Brown & Baker, 2008).

Esto va a depender según el tipo de contrato que establezca cada persona, ya que, si bien hay parejas que establecen diferentes contratos a los convencionales, por ejemplo, los swingers, quienes realizan intercambio de parejas, también entre ellos existe algún tipo de contrato, ya sea implícito o no, y con condiciones, las cuales deben de ser respetadas (Orejuela, Piedrahita & Renza, 2012). En este tipo de relación, cualquier interacción sexual es permitida siempre y cuando esté el consentimiento del otro, pero por lo general no conciben el enamoramiento con un tercero (Camacho, 2004).

1.1.1.1 Justificación de la Investigación

Por lo tanto, estudiar la relación entre los celos y la conducta infiel en estudiantes universitarios de psicología podría brindar un gran aporte a la literatura. En primer lugar, porque no existe literatura que se vincule ambas variables y esa muestra en el Perú; y, en segundo lugar, porque se pretende descubrir si por ser estudiantes de una carrera de la salud, los resultados variarían, ya que desarrollan, tanto en la teoría como en la práctica, más habilidades como la empatía, la capacidad de escucha, altruismo, etc. (Castillo, 2012).

La importancia de la presente investigación radica en que las variables abordadas están vinculadas a causas de la problemática actual de la violencia de género, pues actualmente el 68.2% de las mujeres han sufrido algún tipo de violencia, siendo esta física, sexual y/o psicológica a nivel nacional (INEI, 2016). A raíz de este trabajo se podrían tomar nuevas consideraciones para futuras investigaciones, ya que ello motivaría a que los profesionales y

especialistas en la materia consideren los datos obtenidos para el diseño de programas de intervención y prevención, así como políticas públicas que promuevan la formación de competencias personales y ciudadanas desde temprana edad, en el que se incluya el desarrollo saludable de la personalidad de los sujetos con el fin de fortalecer la autoestima y personalidad de los sujetos, debido a que estos aspectos se encuentran poco desarrollados en situaciones de celos y conductas infieles según lo establecido en la teoría, como se menciona en líneas anteriores. Este estudio guarda una relevancia social, como se mencionó previamente, cuando los celos son extremos y patológicos, se puede llegar al suicidio u homicidio, por lo que el feminicidio es la segunda causa principal de los celos (39.3%); mientras que, la supuesta infidelidad de pareja y venganza la tercera y cuarta (17.9%) (INEI, 2015). El Perú vendría a ser el país más machista de todo América Latina y el tercero a nivel mundial con relación a la violencia de género (SERVINDI, 2017).

1.1.1.1.1 Objetivo

Por consiguiente, la presente investigación tiene como objetivo principal estudiar la relación existente entre los celos y la conducta infiel en un grupo de estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima. De igual manera, un objetivo específico es identificar la diferencia entre hombres y mujeres con respecto a la infidelidad y en relación a los celos.

1.1.1.1.1.1 Hipótesis

Para ello, se plantea la siguiente hipótesis: el aumento de los niveles de celos podría estar relacionado positivamente con una mayor conducta infiel, es decir a mayor nivel de celos, mayor conducta infiel (Díaz-Loving, Rivera & Flores, 1989). De la misma manera, se plantea una segunda hipótesis, ya que intuitivamente se presume que los hombres sienten mayor nivel de celos si su pareja les es infiel sexualmente; mientras que, las mujeres sienten más celos si su pareja les es infiel emocionalmente (Buss, Larsen, Western & Semmelroth, 1992; Symons, 1979; Daly, Wilson & Weghorst, 1982; Buss, 2013).

2 Método

2.1 Participantes

La muestra total estuvo conformada por 200 estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima, con edades que oscilaban entre los 19 y 30 años, con una edad promedio de 22 años (21.5%). La muestra estuvo compuesta por 40 hombres (20%) y 160 mujeres (80%), de los cuales la mayoría provenían de Lima, pues 143 (71.5%) nacieron en la capital, 37 personas nacieron en provincia (18.5%) y 15 personas procedían del extranjero (7.5%). De la totalidad de la muestra, 195 personas afirmaron encontrarse solteros (97.5%), mientras 5 personas refirieron estar casados (2.5%). De la misma manera, la mayoría de personas certificaron estar en una relación entre 1 a 3 años con su pareja (24%) y solo 2 personas afirmaron mantener una relación de más de 10 años (1%). La mayoría de los estudiantes de psicología, 51 de ellos, se encontraban cursando el 9no ciclo (25.5%), seguido por el 8vo ciclo con 44 personas (22%), mientras solo 1 estudiante se encontraba cursando el 5to ciclo (0.5%). Por otro lado, los resultados arrojaron que 85 personas refirieron no hacer ningún deporte (42.5%); sin embargo, 49 personas iban al gimnasio (24.5%), siendo la actividad física que más realizaron. De diferente manera, 61 personas dijeron que acudían a veces a discotecas (30.5%), mientras 8 iban siempre (4%). En contraste, 165 estudiantes mencionaron nunca haber ido al casino (82.5%), mientras solo 1 persona afirmó que iba siempre (0.5%). (Tabla 1).

Tabla 1 *Estadísticos descriptivos de las variables sociodemográficas.*

		N	%
Sexo	Masculino	40	20%
	Femenino	160	80%
Lugar de Nacimiento	Lima	143	73.3%
	Provincia	37	19.%
	Extranjero	15	7.7%
Estado Civil	Soltero	195	97.5%
	Casado	5	2.5%
Ciclo	5to	1	.5%
	8vo	44	22%
	9no	51	25.5%
Sí / No Pareja	Sí Pareja	84	42%
	No Pareja	116	58%
Tiempo de Relación	1 año a menos	41	35.3%
	1 - 3 años	48	24%
	4 - 6 años	24	20.7%
	7 - 10 años	1	.9%
	Más 10 años	2	1.7%
Actividad Física	Básquet	1	.5%
	Voley	4	2.1%
	Fútbol	13	6.7%
	Gimnasio	49	24.5%
	Otros	42	21.5%
Frecuencia Deporte	Ninguno	85	42.5%
	Siempre	33	17.7%
	A veces	37	19.9%
	De vez en cuando	55	29.6%
Frecuencia Discoteca	Nunca	61	32.8%
	Siempre	8	4.1%
	A veces	61	31.3%
	De vez en cuando	95	48.7%
Frecuencia Casino	Nunca	31	15.9%
	Siempre	1	.5%
	A veces	11	5.6%
	De vez en cuando	18	9.2%
	Nunca	165	84.6%

Respecto a los participantes, se puede mencionar que la mayoría son mujeres provenientes de Lima con una edad promedio de 22 años de 9no ciclo, siendo el mayor porcentaje solteros; sin embargo, mantienen una relación entre 1 a 3 años. Con relación al aspecto social, más de la mitad de los participantes no realizan ninguna actividad física, aunque el cuarto por ciento del total va al gimnasio. De la misma manera, sí suelen frecuentar las discotecas a veces, pero no los casinos.

Para fines de esta investigación se empleó un muestreo de tipo no probabilístico de tipo intencional, debido a que los participantes eran elegidos según el criterio del investigador y la muestra no dependía de la probabilidad de una población específica (Hernández, Fernández & Baptista, 2010).

Para determinar el tamaño de la muestra se empleó el programa estadístico G*Power, el cual arrojó una totalidad de 153 personas como cantidad mínima para desarrollar esta investigación. Se consideró una potencia de .80, con un tamaño de correlación de .20 y un nivel de significancia de .05. Sin embargo, para mejorar la potencia y el tamaño del efecto se llevó a cabo una totalidad de 200 personas.

2.1.1 Medidas

2.1.1.1 Cuestionario sociodemográfico

Para la presente investigación se utilizó una ficha sociodemográfica que brindó características específicas de los participantes como: sexo, edad, lugar de nacimiento, si se encontraban en una relación de pareja o no y desde hace cuánto, ciclo académico, actividad física que realizaban y la frecuencia, y si acudían a discotecas y casinos (ANEXO B).

2.1.1.1.1 Inventario Multidimensional de Celos (1989).

El instrumento fue elaborado originalmente por Díaz-Loving, Rivera y Flores, con el objetivo de evaluar el sentimiento de malestar e inconformidad que experimenta un individuo cuando nota preferencias de un conocido por otras personas. Las propiedades psicométricas de este instrumento se investigaron con una muestra de 387 participantes voluntarios en la ciudad de México, con una forma de respuesta tipo Likert de 5 puntos, el cual va desde 1 *completamente en desacuerdo* hasta 5 *completamente de acuerdo*. El instrumento cuenta con 5 factores: Factor I = Emocional/Dolor, Factor II = Enojo, Factor III = Egoísmo/Posesión, Factor IV = Confianza y Factor V = Intriga. Para este instrumento, los celos son en medida la percepción subjetiva tanto real como imaginada de la persona amada ante un tercero (Hupka, 1981).

Los autores mencionan evidencias de validez obtenidas mediante un análisis factorial con rotación Varimax que explicó el 62% de la varianza, y se seleccionaron los factores que obtuvieron valores Eigens mayores o iguales a 1. El resultado mostró la presencia de cinco factores. Dentro de cada factor fueron seleccionados aquellos ítems que presentaron cargas factoriales mayores a .30 y que tuvieran congruencia en cada dimensión. La evidencia de confiabilidad del instrumento se llevó a cabo mediante un análisis de consistencia interna alfa de Cronbach, el cual fue mayor a .70 en cada una de las escalas. Factor I = .78, Factor II = .79, Factor III = .79, Factor IV = .82 y Factor V = .75.

Ochoa (1998) realizó otro estudio, en la ciudad de México D.F. dónde se ha reducido el número de la escala de 40 a 31 ítems y se han encontrado 6 subescalas, las cuales son: Enojo, Fatalismo, Desconfianza, Egoísmo, Intriga y Dolor. El Factor I arroja un alfa de Cronbach de .78, el Factor II .73, el Factor III .79, el Factor IV .51, el Factor V .64 y el Factor VI .67. La evidencia de validez del instrumento también se llevó a cabo mediante un análisis factorial con rotación Varimax. Sin embargo, existen problemas de confiabilidad con las últimas 3 escalas, porque arrojan puntajes menores a .70, por ende, para esta investigación, se utilizará el cuestionario original Multidimensional de Celos (Díaz-Loving, Rivera & Flores, 1989) (ANEXO C).

2.1.1.1.1.1 Inventario Multidimensional de Infidelidad (IMIN, 2007).

En este inventario la infidelidad es entendida como la conducta romántica y sexual que se da afuera de una relación convencional de pareja, y quienes tienen una relación formal y exclusividad sexual (Affi, Falato & Weiner, 2001). Este instrumento (Romero, Rivera & Díaz-Loving, 2007) de 198 ítems se desarrolla para medir diferentes dimensiones de infidelidad con respuestas tipo Likert de 5 puntos. La primera subescala Infidelidad Sexual se define como las conductas que denotan el mantenimiento de un vínculo sexual con otra persona además de la pareja primaria, la segunda subescala Deseo de Infidelidad Emocional significa que denota el deseo de un vínculo romántico con otra persona además de la pareja primaria, sin necesariamente llevarlas a cabo; la tercera subescala de Deseo de Infidelidad Sexual se refiere al deseo de un vínculo sexual con otra persona además de la pareja primaria, sin necesariamente llevarlas a cabo y la cuarta subescala Infidelidad Emocional son aquellas conductas que denotan el mantenimiento de un vínculo emocional romántico con otra persona además de la pareja primaria.

Las propiedades psicométricas de este instrumento se investigaron en una muestra de 1200 participantes voluntarios, de los cuales 600 eran hombres y 600 eran mujeres, con parejas heterosexuales en la ciudad de México D.F.

Para evidenciar la validez basada en la estructura interna se ejecutó un análisis de componentes principales con rotación Varimax por cada grupo de la muestra (Romero, Rivera & Díaz-Loving, 2007). La subescala uno mostró cuatro factores con autovalores mayores a uno, los cuales explicaban el 70.16% de la varianza. La subescala dos mostró siete factores con autovalores mayores a 1.5, los cuales explicaban el 62.8% de la varianza. La subescala tres mostró seis factores con autovalores mayores a uno, los cuales explicaban el 69.81% de la varianza. Y la subescala cuatro mostró dos factores con autovalores mayores a 1.5, los cuales explicaban el 46.8% de la varianza.

Asimismo, se eligieron sólo aquellos reactivos que tenían un peso factorial mayor o igual a .40 para conformar el instrumento final. La versión final quedó constituida con 48 ítems. Los cuatro factores de esta subescala son: Infidelidad Sexual, Deseo de Infidelidad Emocional, Deseo de Infidelidad Sexual e Infidelidad Emocional, y el rango de cargas factoriales va en el rango 1 de .79 a .45, en el rango 2 va de .73 a .54, en el rango 3 va de .75 a .59 y en el rango 4 va de .74 a .48. La confiabilidad de la prueba se obtuvo a través del método de consistencia interna, utilizando el coeficiente alfa de Cronbach. Cada una de las subescalas de la prueba alcanzaron coeficientes de consistencia interna que van desde .87 hasta .97, siendo estos satisfactorios (Infidelidad Sexual = .97, Deseo de Infidelidad Emocional = .96, Deseo de Infidelidad Sexual = .96 e Infidelidad Emocional = .87).

Además, ese año, los mismos autores decidieron realizar una versión corta de la subescala de conducta infiel, lo redujeron de 48 ítems a 20 ítems. Mantuvieron los 4 factores previamente mencionados y el mismo tipo de escala Likert de 5 puntos de 1 *nunca* a 5 *siempre* siendo una prueba confiable y válida arrojando puntajes mayores a .70. Sin embargo, los autores Romero, Rivera y Díaz-Loving (2007), no presentan información sobre las correlaciones ítem test de los ítems.

En la presente investigación se usará la subescala de conducta infiel de 20 ítems, dado que esta cumple con los objetivos del estudio (ANEXO D). La conducta infiel se refiere a haber mantenido relaciones sexuales con otras personas, así como el desear, pensar, sentirse atraído por terceros (Romero, Rivera & Díaz-Loving, 2007).

2.1.1.1.1.1 Procedimiento

Se llevó a cabo la aplicación de los instrumentos en la muestra de estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima. Previamente, se coordinó con las autoridades responsables de la institución, se les explicó la finalidad y utilidad de la investigación, y al obtener su autorización, se procedió a la aplicación de los instrumentos, con previa aplicación del consentimiento informado (ANEXO A), tanto para la muestra piloto como para la muestra de la investigación. Al mismo tiempo, se obtuvo el permiso de los autores para el uso de ambos instrumentos para la presente investigación.

La prueba piloto de los instrumentos se realizó con el objetivo de afirmar la función de las pruebas, como también cerciorarse que las instrucciones y los ítems estén suficientemente claras para los participantes. Por otro lado, para fines de esta investigación se obtuvo por conveniente eliminar el ítem 12 y 39 del Inventario Multidimensional de Celos, pues el primero resultaba ser exactamente igual al ítem 9 y el segundo resultaba ser idéntico al ítem 38, por lo cual, los participantes durante la prueba piloto, mencionaron que se repetían 2 diferentes preguntas. Por consiguiente, la prueba ahora consta de 38 reactivos, la cual se efectuó a 20 participantes, con características similares a la muestra objetivo, en donde se les entregó previamente un consentimiento informado con el propósito de afirmar la confidencialidad de las pruebas y cumplir con los anonimatos de las mismas.

Luego, se aplicó la ficha sociodemográfica y las escalas a los estudiantes de psicología. Se solicitó a los participantes su colaboración voluntaria para la realización de este trabajo, requiriendo que contesten todas las preguntas de manera sincera e independiente. Para ello, al igual que con la muestra piloto, se entregó un consentimiento informado a cada uno de los participantes, con el fin de asegurar la confidencialidad y cumplir los aspectos éticos, como el anonimato de la prueba con fines únicamente de estudio.

Se procedió a realizar los análisis estadísticos pertinentes para la investigación, utilizando el programa estadísticos SPSS 25, tanto para la ficha sociodemográfica como para los instrumentos.

Se realizó el análisis psicométrico de las escalas analizando las evidencias de validez y confiabilidad. La validez de las escalas se analizó a través del análisis factorial confirmatorio usando el programa estadístico AMOS para efectuar un análisis de los índices de bondad de ajuste y ver si el modelo era válido. Valores iguales o inferiores a .05 en el RMSEA sugieren un “buen modelo” (Steiger & Lind, 1980) y valores entre .05 y .08 en el RMSEA dan evidencia de un “modelo con ajuste admisible” (Ferrando & Anguiano-Carrasco, 2010). Por otro lado,

puntajes iguales o superiores a .95 en el CFI muestran una buena adecuación del modelo (Gargurevich & Matos, 2012).

Para analizar la confiabilidad de la escala se utilizó el método de consistencia interna utilizando el coeficiente alfa de Cronbach. Se revisó la correlación de cada ítem con el total del factor, el cual debe de ser igual o mayor a .30; mientras que, el índice de consistencia interna, para ser considerado aceptable, debe ser menor a .70 (Alarcón, 2013).

Finalmente, se ejecutó un análisis correlacional entre las variables Celos y Conducta Infiel. Para el análisis de los datos, se determinó la distribución de los mismos, es decir en el caso de una distribución normal, se utilizaron pruebas paramétricas (correlación de Pearson) y en el caso contrario, se utilizaron pruebas no paramétricas (correlación de Spearman).

3 Resultados

A continuación, se muestran los resultados que arrojó la investigación. En primer lugar, se presentará la evidencia de validez de constructo del Inventario Multidimensional de Celos. En segundo lugar, se comprobará la evidencia de validez de constructo del Inventario Multidimensional de Infidelidad.

Se realizó un análisis factorial confirmatorio para examinar un análisis de ajuste para El Inventario Multidimensional de Celos y para El Inventario Multidimensional de Infidelidad. A partir del análisis de ambos instrumentos se encontró que para el Inventario Multidimensional de Celos el modelo que mejor ajustaba era de 5 factores correlacionados con 35 ítems (Tabla 2), eliminándose los ítems 7, 8 y 9, debido a que las cargas factoriales no eran significativas al ajuste del modelo; y para el Inventario Multidimensional de Infidelidad, el modelo que mejor funcionó fue de 4 factores correlacionados con 19 ítems (Tabla 3), eliminando el ítem 11, ya que su carga factorial no era significativa al ajuste del modelo.

Tabla 2 *Índices de bondad de ajuste estadístico del Inventario Multidimensional de Celos.*

	SB $\chi^2 /$ (gl)*	CFI	TLI	NFI	RMSEA
Modelo 1 (35 ítems)	1116.98	.81	.79	.69	.07

Nota. χ^2 = Chi cuadrado, gl = Grados de libertad, CFI = índice de ajuste comparativo, TLI = índice de Tucker-Lewis, NFI = índice de ajuste normado, RMSEA = Error cuadrático Medio de Aproximación.

Las evidencias de confiabilidad del Inventario Multidimensional de Celos se hallaron mediante el método de consistencia interna. El coeficiente de consistencia de alfa de Cronbach de la primera dimensión Emocional/Dolor fue de .78 con un intervalo de confianza (ic 95% .72, .83) y el rango de correlación total de elementos corregidos van de .31 hasta .57. La segunda dimensión Enojo alcanzó un coeficiente alfa de Cronbach de .88 con un intervalo de confianza (ic 95% .84, .91) y un rango de correlación total de elementos corregidos que van desde .46 hasta .72. La tercera dimensión Egoísmo/Posesión obtuvo un coeficiente de alfa de Cronbach de .74 con un intervalo de confianza (ic 95% .67, .80) y con un rango de correlación total de elementos corregidos que van desde .29 a .53. La cuarta dimensión Confianza tuvo un coeficiente alfa de Cronbach de .89 con un intervalo de confianza (ic 95% .86, .92) y un rango de correlación total de elementos corregidos que van desde .55 hasta .80. La última dimensión

Intriga alcanzó un coeficiente alfa de Cronbach de .69 con un intervalo de confianza (ic 95% .61, .76) y el rango de correlaciones total de elementos corregidos van de .44 a .56.

Con respecto al Inventario Multidimensional de Infidelidad los resultados reportaron adecuados índices de ajuste de 19 ítems (Tabla 3).

Tabla 3 *Índices de bondad de ajuste estadístico del Inventario Multidimensional de Infidelidad.*

	SB $\chi^2 /$ (gl)*	CFI	TLI	NFI	RMSEA
Modelo 2 (19 ítems)	322.81	.95	.94	.91	.08

Nota. χ^2 = Chi cuadrado, gl = Grados de libertad, CFI = índice de ajuste comparativo, TLI = índice de Tucker-Lewis, NFI = índice de ajuste normado, RMSEA = Error cuadrático Medio de Aproximación.

Asimismo, las evidencias de confiabilidad del Inventario Multidimensional de Infidelidad se hallaron mediante el método de consistencia interna. El coeficiente de consistencia de alfa de Cronbach de la primera dimensión Infidelidad Sexual fue de .92 con un intervalo de confianza (ic 95% .90, .94) y el rango de correlación total de elementos corregidos van de .47 hasta .87. La segunda dimensión Deseo de Infidelidad Emocional alcanzó un coeficiente alfa de Cronbach de .85 con un intervalo de confianza (ic 95% .81, .88) y un rango de correlación total de elementos corregidos que van desde .56 hasta .76. La tercera dimensión Deseo de Infidelidad Sexual obtuvo un coeficiente de alfa de Cronbach de .92 con un intervalo de confianza (ic 95% .90, .94) y con un rango de correlación total de elementos corregidos que van desde .66 a .90. La última dimensión Infidelidad Emocional alcanzó un coeficiente alfa de Cronbach de .86 con un intervalo de confianza (ic 95% .82, .89) y el rango de correlaciones total de elementos corregidos van de .53 a .71.

Una vez que se ha calculado la validez y confiabilidad de ambos instrumentos, se procedió a calcular las subescalas de las pruebas. El Inventario Multidimensional de Celos contiene 5 subescalas: Emocional/Dolor, Enojo, Intriga, Egoísmo/Posesión y Confianza. Por otro lado, el Inventario Multidimensional de Infidelidad contiene 4 subescalas: Infidelidad Sexual, Deseo de Infidelidad Emocional, Infidelidad Emocional y Deseo de Infidelidad Sexual. Se procedió los descriptivos de ambas escalas: media, desviación estándar (DE), mínimo y máximo, como también se ha calculado el rango de puntuaciones de estas escalas. (Tabla 4).

Tabla 4 Estadísticos descriptivos del Inventario Multidimensional de Celos y del Inventario Multidimensional de Infidelidad.

		Media	DE	Mínimo	Máximo
Inventario Multidimensional de Celos	Enojo	2.30	0.74	1.00	5.00
	Emocional/Dolor	3.46	0.67	1.50	4.83
	Intriga	2.47	0.84	1.00	5.00
	Egoísmo/Posesión	3.13	0.64	1.00	4.63
	Confianza	3.98	0.70	1.25	5.00
Inventario Multidimensional de Infidelidad	Infidelidad Sexual	1.32	0.75	1.00	5.00
	Deseo de Infidelidad Emocional	2.33	0.84	1.00	5.00
	Infidelidad Emocional	1.80	0.84	1.00	5.00
	Deseo de Infidelidad Sexual	1.60	0.81	1.00	5.00

Nota. DE = Desviación Estándar

Respecto al Inventario Multidimensional de Celos, la dimensión Confianza marcó un mayor nivel; mientras que, hay un menor nivel en la variable Enojo. Con relación al Inventario Multidimensional de Infidelidad, hay un mayor nivel en el Deseo de Infidelidad Emocional; mientras que, existe un menor nivel en la Infidelidad Sexual. Por otro lado, la frecuencia de conducta infiel en la muestra es baja.

Análisis de normalidad y correlacional de las variables estudiadas

Antes de llevar a cabo las correlaciones se llevó a cabo el análisis de Kolmogorov Smirnov para saber si los datos están distribuidos normalmente o no. Los resultados mostraron que sólo una variable alcanzó un valor de significancia mayor a .05 (subescala Dolor del Inventario Multidimensional de Celos); mientras que, el resto de variables fueron significativas, por lo tanto, no están distribuidas normalmente (ver Tabla 5).

Tabla 5 *Análisis de normalidad de Kolmogorov Smirnov de las variables de estudio.*

	<i>D</i>	Significación
Enojo	.07	.01
Emocional / Dolor	.09	.00
Intriga	.09	.00
Egoísmo / Posesión	.07	.03
Confianza	.19	.00
Infidelidad Sexual	.41	.00
Deseo Infidelidad Emocional	.14	.00
Infidelidad Emocional	.17	.00
Deseo Infidelidad Sexual	.23	.00

Luego de haber realizado la prueba de normalidad, se realizó el análisis de correlación de Spearman con relación a las variables de estudio debido a que las variables no se encontraban distribuidas normalmente (Field, 2013).

Se obtuvieron diferentes correlaciones entre las variables Celos y Conducta infiel. Se obtuvo una correlación positiva y significativa entre Intriga y Enojo; entre Egoísmo/Posesión y Enojo, Intriga y Emocional/Dolor, y esta correlacionó positivamente con Confianza. De la misma manera, Infidelidad Sexual correlacionó con Enojo e Intriga; mientras que, Deseo de Infidelidad Emocional correlacionó con Infidelidad Sexual. Asimismo, Infidelidad Emocional correlacionó con Enojo, Intriga, Infidelidad Sexual y Deseo de Infidelidad Emocional; y, finalmente, Deseo de Infidelidad Sexual correlacionó positiva y significativamente con Enojo, Intriga, Infidelidad Sexual, Deseo de Infidelidad Emocional e Infidelidad Emocional. Por otro lado, se obtuvieron correlaciones negativas con Confianza y las variables Enojo e Intriga. También, se obtuvieron relaciones negativas con Infidelidad Sexual y Confianza, como con Deseo de Infidelidad Emocional y Emocional/Dolor. Además, se correlacionó negativamente entre Infidelidad Emocional y Confianza, como también entre Deseo de Infidelidad Sexual y Emocional/Dolor (ver Tabla 6).

Tabla 6 *Correlaciones entre las escalas del Inventario Multidimensional de Celos y el Inventario Multidimensional de Conducta Infiel.*

	Emocional/Dolor	Intriga	Egoísmo/Posesión	Confianza	Infidelidad Sexual	Deseo Infidelidad Emocional	Infidelidad Emocional	Deseo Infidelidad Sexual
Enojo	0.13	.57**	.47**	-.39**	.18**	0.13	.18*	.18*
Emocional/Dolor		0.12	.47**	.18*	-0.12	-.17*	-0.1	-.18**
Intriga			.42**	-.26**	.15*	0.13	.15*	.19**
Egoísmo/Posesión				0.08	-0.04	-0.04	-0.04	-0.02
Confianza					-.25**	-0.1	-.18*	-0.11
Infidelidad Sexual						.49**	.47**	.53**
Deseo Infidelidad Emocional							.46**	.58**
Infidelidad Emocional								.46**

Nota. * $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

Luego se realizó el análisis de comparación de U de Mann-Whitney (ver Tabla 7) entre las variables de estudio de acuerdo al sexo. Respecto a la variable Deseo de Infidelidad Sexual (.000) y Deseo de Infidelidad Emocional (.017), se encontraron diferencias significativas entre hombres y mujeres, siendo los hombres quienes tuvieron un rango promedio más alto en ambos componentes.

Con relación al resto de variables, como con Confianza, Infidelidad Sexual e Infidelidad Emocional, a pesar de no obtener diferencias estadísticas significativas, los hombres obtuvieron un rango promedio mayor. Del mismo modo, las variables Egoísmo/Posesión, Enojo, Emocional/Dolor e Intriga, a pesar de no obtener diferencias estadísticas significativas, fueron las mujeres quienes obtuvieron un rango promedio más alto.

Tabla 7 Análisis de *U* de Mann-Whitney del Inventario Multidimensional de Celos y del Inventario Multidimensional de Infidelidad.

	<i>U</i>	<i>p</i>	Rango Promedio Hombres	Rango Promedio Mujeres
Enojo	3,027,500	0.598	96,19	101,58
Emocional / Dolor	2,899,500	0.357	92,99	102,38
Intriga	3,140,500	0.855	99,01	100,87
Egoísmo / Posesión	2,907,500	0.371	93,19	102,33
Confianza	3,177,000	0.944	101,08	100,36
Infidelidad Sexual	2,846,000	0.158	109,35	98,29
Deseo Infidelidad Emocional	2,422,500	0.017	119,94	95,64
Infidelidad Emocional	2,891,000	0.339	108,23	98,57
Deseo Infidelidad Sexual	1,544,500	0	141,89	90,15

4 Discusión

El objetivo de la presente investigación fue investigar la relación entre los celos y la conducta infiel en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima. La investigación se llevó a cabo con 200 alumnos universitarios. Con esta investigación se está aportando a un mayor conocimiento sobre los celos y la conducta infiel en un grupo de jóvenes universitarios, además de evidenciar si hay diferencias entre hombres y mujeres con relación a la infidelidad y los celos.

De esta manera, el Inventario Multidimensional de Celos ayuda a evidenciar el sentimiento de malestar e inconformidad que experimenta una persona cuando nota preferencias por otro individuo (Díaz-Loving, Rivera & Flores, 1989); mientras que, el Inventario Multidimensional de Infidelidad va a medir las diferentes dimensiones de infidelidad (Romero, Rivera & Díaz-Loving, 2007). Al encontrar la relación positiva y/o negativa entre ambas variables, se revela, en qué medida hay diferencias entre los participantes.

La hipótesis de la investigación plantea una correlación positiva entre los diferentes componentes de los celos y de la conducta infiel. Esta se acepta parcialmente, pues los celos correlacionaron positivamente con la mayoría de las variables de la conducta infiel, pero no con todas; por ejemplo, Emocional/Dolor con Deseo de Infidelidad Sexual y Deseo de Infidelidad Emocional, como también Confianza con Infidelidad Sexual, Infidelidad Emocional, Intriga y Enojo.

La subescala Enojo correlacionó positivamente con la variable Intriga y Egoísmo/Poseción. Esto se podría deber a lo que Marina y López Penas (1999) refieren, ya que los celos provocan rabia y miedo por la supuesta amenaza de un tercero, quien podría quitarle la posesión o afecto de su ser amado, en quien se depositan los propios sentimientos de falta de confianza, sospecha y furia. Esta subescala también correlacionó positivamente con ambas conductas infieles y con el Deseo de Infidelidad Sexual. Esto se podría relacionar con lo que menciona Reidl (2005) ya que, mientras haya un mayor compromiso en la relación, se pueden dar mayores emociones de enojo y deseos de castigar a la pareja. Igualmente, se realizó un estudio en La Ciudad de México y Colima donde evaluaron la relación entre los celos e infidelidad dependiendo de la orientación sexual de los participantes (Calderón-Pérez, Flores-Galaz & Rivera-Aragón, 2018). Los resultados mostraron que tanto las mujeres heterosexuales como homosexuales tienen un mayor deseo de infidelidad sexual hacia su pareja cuando sienten que las han traicionado, lo cual guarda relación con la idea preconcebida de la mujer ante la infidelidad, la cual está compuesta de desamor, traición, enojo, entre otras (Díaz-Loving & Rivera, 2010).

La subescala Emocional/Dolor correlacionó positivamente con la variable Confianza. Núñez, Cantó-Milà y Seebach (2015) refieren que la confianza es el pilar de toda relación, siendo este el principal colaborador del amor; por ende, cuando este se pierde a través de la mentira o traición, principalmente la infidelidad, estos elementos deterioran y disuelven la confianza, por lo que genera un gran impedimento para la relación generando dolor en la víctima. Esto tiene sentido, pues el ser infiel es romper de forma consciente un acuerdo, tanto afectivo como sexual, según el tipo de relación escogida, en donde la confianza es la base de la relación (Garcíandía & Samper, 2012; Salmerón, 2013). De la misma manera, Durkheim (2014) menciona que la confianza es esencial en una relación de pareja y que de esta va a depender en gran medida su éxito o fracaso. A pesar de ello, el autor comenta que sí se puede confiar después de un desamorío; sin embargo, la relación sí va a cambiar, ya que esta nunca va a ser igual.

Siguiendo la misma línea, la subescala Emocional/Dolor también correlacionó positivamente con la subescala Egoísmo/Posesión. Calderón-Pérez, Flores-Galaz y Rivera-Aragón (2018) hacen referencia a que los celos son un deseo de poseer al ser querido por temor de llegar a perder a su pareja por un rival. Cuando una persona trata de manipular a su pareja, en realidad, es debido a sus propias inseguridades que se dan por la libertad de acción y/o decisión del otro, por lo que busca tratar de tener el poder y control sobre él o ella; por ese motivo, se intenta llegar a algún punto de quiebre de la otra persona, y así se pueda ajustar a las necesidades de uno y no a los propios deseos de la pareja (Trucios & Véliz, 2015). Asimismo, Díaz-Loving, Rivera y Flores (1986), mencionan que los celos son un estado sentimental y emocional que se desarrolla por la idea de un tercero en la relación, por lo que se siente enojo, dolor, necesidad de poseer y desconfianza. Los resultados de esta investigación guardan relación con lo previamente mencionado, a pesar de no obtener diferencias estadísticas significativas, las mujeres obtuvieron un rango promedio mayor que los hombres en las variables Enajo, Egoísmo/Posesión y Emocional/Dolor. Esto también se podría vincular a que las mujeres son más sensibles a la traición sentimental; mientras que, los hombres son más sensibles a traiciones de índole sexual (Fernández, et al., 2003; Miller & Maner, 2009).

También, se encontraron correlaciones positivas con las variables Intriga y Egoísmo/Posesión. Castilla del Pino (1993) señala que esta emoción se puede dar cuando se da la sospecha que el objeto amado podría llegar a ser propiedad de otra persona; sin embargo, los celos se darían, además de que probablemente haya dejado de amar a su actual pareja, exista la posibilidad de amar a un tercero. Además, la subescala Intriga correlacionó positivamente con las variables Infidelidad Emocional, Infidelidad Sexual y Deseo de Infidelidad Sexual. Urrego,

Gaitán y Umbarila (2016) realizaron un estudio en donde los participantes mencionaron que se podría dar algún tipo de infidelidad por un motivo de impulso, curiosidad, más que por realmente querer trasgredir a la persona, ya que es algo momentáneo, algo pasajero. Los resultados de ese estudio fueron con jóvenes adultos universitarios argentinos, quienes presentaron una mayor tendencia al deseo de infidelidad sexual. Por otro lado, los resultados de la presente investigación arrojaron que los hombres puntuaban más en ambos deseos, es decir Deseo de Infidelidad Sexual y Deseo de Infidelidad Emocional, a diferencia de sólo el Deseo de Infidelidad Sexual como en el estudio previamente mencionado. Estos resultados se podrían deber a que muchas personas consideran únicamente la infidelidad cuando se ha llegado a tener relaciones sexuales con otra persona además de su pareja; sin embargo, sí podrían llegar a una infidelidad, pero de índole emocional, ya que sí existe deseo o anhelo con otra persona. Igualmente, Giraldo & Chaverra (2012) refieren que se podría dar como una simple curiosidad o deseo, ya que los hombres tienen la idea preconcebida de la infidelidad como algo necesario u optativo; mientras que, para las mujeres la infidelidad tiene una connotación vergonzosa, por lo cual se debería de ocultar. Esto podría también guardar relación con que Perú, lamentablemente, sigue siendo uno de los países más machistas a nivel mundial, por lo que se “podría aceptar” ante la sociedad, que los hombres realicen esa conducta; sin embargo, las mujeres no, por ello es que podrían llegar a sentir vergüenza y hasta culpa, porque en la sociedad machista que se desenvuelven, dentro de su género, no estaría permitido ese comportamiento.

Por otro lado, en el caso del instrumento de infidelidad, las cuatro variables correlacionaron todas positivamente entre ellas, Infidelidad Sexual, Deseo de Infidelidad Emocional, Deseo de Infidelidad Sexual e Infidelidad Emocional. Torres y Torres (2016) describen que tanto las conductas infieles como los deseos de las mismas guardan relación, ya que las personas que presentan deseo de infidelidad sexual y/o deseo de infidelidad emocional, también vendrían a ser infieles a nivel tanto sexual como emocional. Esto se podría deber, como bien menciona la literatura, que ambas variables existen desde el inicio del hombre y se ha dado universalmente (González, Martínez-Taboas & Martínez, 2009; Jacobson & Christensen, 2000), por lo que sentir deseo por otra persona es completamente natural. Trujillo (2008) menciona que: “la fidelidad es muy difícil, sino imposible”. Esto podría relacionar con la conducta deseo de infidelidad emocional o sexual, pues, a pesar de no realizar la acción, el deseo o idea de posible infidelidad podría estar ahí. El que uno sienta, sueñe, anhele o desee a otro, no significa que lo lleve a cabo. Por ello, se podría decir que la fidelidad en sí no existe en su totalidad, lo que sí podría existir son las diferentes conductas infieles. Al final, la realidad

es que todos tenemos poder de elección y nunca hacemos nada que nosotros no queramos, por lo que si somos infieles es porque queremos serlo, sea el motivo que sea. Entonces, se podría decir que la fidelidad vendría a ser una decisión propia.

Un estudio realizado por Afifi, Falato, Weiner (2001), Atwood y Seifer (1997, citados por Romero, Rivera & Díaz-Loving, 2007) evidencian que puede existir involucramiento sexual con o sin involucramiento emocional y viceversa. De la misma manera, ambos tipos de conductas o deseo de conductas infieles, podrían guardar relación con la teoría de Bowlby (1988) sobre el apego. El autor menciona que muchas relaciones inadecuadas de pareja se podrían dar por un apego no seguro en el pasado con sus padres. Por ello, es imprescindible la calidad del vínculo, tanto para la supervivencia y desarrollo de los seres humanos, como también para la futura formación de pareja, y para que esta sea sana y madura psicológicamente debería de tener un adecuado tipo de apego, pues de lo contrario, se podría llegar a que la persona sea infiel por tener mayores dificultades al momento de intimar con un otro, y esto se podría deber por no haber tenido un apego seguro en el pasado (García & Samper, 2012; Urrego, Gaitán & Umbarila, 2016). Del mismo modo, tanto Hazan y Shaver (1987) como Piñeros y Camacho (2004) mencionan que la falta de vínculo seguro luego se ve reflejada en futuras relaciones, tanto en la adolescencia como en la adultez de la persona. Lemaire (1986) sostiene que uno de los factores más importantes de la infidelidad se debe a la elección de la pareja, la cual es bastante compleja, debido a que en realidad esta se da por factores que conocemos de la personalidad del ser querido, como también por aspectos que no vemos, por ese motivo, la “decisión” no es al azar. Dicks (1967) sustenta que esta elección es como un juego mutuo del cual desconocen, en donde el desarrollo de la relación amorosa está vinculado por características similares de ambos, que guarda relación con problemáticas individuales no resueltas que tuvieron con sus padres.

Igualmente, diversos estudios revelan que los hombres suelen ser más celosos con sus parejas cuando estas les son infieles sexualmente; mientras que, las mujeres tienden a ser más celosas con sus parejas cuando estas les son infieles emocionalmente (Buss, Larsen, Western & Semmelroth, 1992; Symons, 1979; Daly, Wilson & Weghorst, 1982; Buss, 2013). Sin embargo, ha habido ciertos estudios en diferentes países como China, Alemania y Holanda en donde el porcentaje de los hombres que escogían la infidelidad sexual como la peor era bastante baja: entre 25% y 30% (Buunk & Hupka, 1987; Geary, Rumsey, Bow-Thomas & Hoard, 1995). Esto se podría vincular con previos análisis de género, en donde el sexo femenino tiene una orientación mayor al beneficio del otro, a diferencia del sexo masculino (Arango, Clavijo, Puerta & Sánchez, 2014). Adicionalmente, Buss (1999) y Sagarin, Vaughn, Guadagno,

Nicastle y Millevoi (2003) encontraron cuando sus parejas eran infieles sexual o emocionalmente con personas de su mismo sexo, la presencia de celos era menor debido a la imposibilidad de la reproducción. Para los resultados de ese estudio se mostró que tanto las mujeres como los hombres eran más celosos con sus parejas si estas les eran infiel emocionalmente.

Por otra parte, en la presente investigación los resultados también arrojaron correlaciones negativas, como la variable Enojo con la variable Confianza. Esto se podría deber a que Plutchick (1980) refiere que los celos están compuestos por ira y miedo, posiblemente por la supuesta idea de llegar a perder a su ser querido.

De esta manera, la variable Confianza correlacionó negativamente con las subescalas de Infidelidad Emocional e Infidelidad Sexual. Estas variables guardan relación, pues la falta de confianza es parte de los celos y esto se podría deber a que cuando un miembro de la pareja rompe con el contrato, ya sea este tácito o explícito, quebrantan la fidelidad y la confianza mutua, generando un impacto bastante lamentable en la persona, con mucho dolor y sufrimiento, ya que se sienten traicionados y abandonados (Strean, 1986; Garciandía & Samper 2012). Otros autores (Dicks, 1967; Lemaire, 1986; Branden, 2000 & Jauregui, 2017) señalan que estas emociones pueden derivar de los propios impulsos sexuales, es decir que los temores y sospechas que tiene uno en relación a su pareja con un tercero, en realidad se deben a sus propios deseos de infidelidad. Igualmente, Marina y López Penas (1999) refieren, que uno deposita en su ser amado sus propios sentimientos de falta de confianza, sospecha y furia. En contraste, los resultados de este estudio evidenciaron que los hombres puntuaron más que las mujeres en ambos deseos de conductas infieles. Esto se podría relacionar a que, por ser estudiantes de esta carrera de la salud, tienen un mayor conocimiento en cuanto a emociones, sentimientos, empatía, altruismo, etc., por lo que los lleva a, sí tener estos deseos o fantasías con otras personas, pero no a llevarlos al acto, ya que probablemente sean más consciente de que inclusive muchas veces depositamos emociones nuestras en otras personas, por ello únicamente se quedan con el deseo.

De igual forma, la variable Emocional/Dolor correlacionó negativamente con la variable de Deseo de Infidelidad Emocional y Deseo de Infidelidad Sexual. Esto se podría vincular a lo que menciona Chóliz y Gómez (2002), ya que inclusive después de experimentar una traición de conducta infiel o deseo de cometer una posible traición, esto puede traer como consecuencia que la víctima empiece a sentir emociones negativas como celos, rabia, inseguridad, desconfianza, resentimiento, entre otras.

Finalmente, la subescala Intriga correlacionó negativamente con Confianza. Esto podría deberse como mencionan Núñez, Cantó-Milà y Seebach (2015) a que la confianza es el pilar de toda relación, por lo que cuando podría haber una posible curiosidad o sospecha, esta confianza se podría ver disminuida, pues este elemento central de la relación no sería igual. También, los mismos autores mencionan que esto podría guardar relación con el miedo que generan estos momentos de incertidumbre y que al final se llegue a descubrir una mentira o traición, siendo esta la infidelidad.

Con relación a las demás subescalas, a pesar de no haber obtenido diferencias estadísticas significativas, se puede apreciar que los resultados de este estudio guardarían concordancia con investigaciones previas en donde evidencian que los hombres suelen ser más celosos con sus parejas cuando estas les son infieles sexualmente; mientras que, las mujeres suelen ser más celosas con sus parejas cuando estos les son infieles emocionalmente (Buss, Larsen, Western & Semmelroth, 1992; Symons, 1979; Daly, Wilson & Weghorst, 1982; Buss, 2013). Esto se podría deber que, por ser estudiantes de la carrera de psicología, podrían llegar a conocerse un poco más y comprender en un mayor nivel tanto sus fortalezas como debilidades, por lo que podrían percibir mejor sus inseguridades y poder manejarlas de una forma más adecuada, como también ser conscientes de que muchas de esas emociones que ven en su pareja en realidad son de ellos mismos y que lo están poniendo en un otro. Se podría vincular a que los estudiantes de psicología ven estos aspectos tanto en la teoría, como en la práctica de los cursos que se llevan a lo largo de la carrera. Además, por ser estudiantes de esta carrera de la salud, requieren de un mayor nivel de empatía, altruismo, compromiso, capacidad de escucha, entre otros (Martí & Martí, 2010; Castillo, 2012; Arango, Clavijo, Puerta & Sánchez, 2014). Además, Davis (2004) indica que el concepto de universidad es como un sendero en el cual los alumnos puedan desarrollarse integralmente, y en donde sus conductas contribuyan a la ciudadanía. Por ello, es probable que no hayan arrojado diferencias significativas, pues podrían ser más conscientes de que ambas variables no contribuyen, ni a la mejoría ni al desarrollo, tanto personal, como de terceras personas. Sin embargo, a pesar de lo previamente mencionado, los hombres también puntuaron más alto para Confianza, a pesar de ser una dimensión de los celos; esto podría relacionarse con que como los hombres tienen mayores niveles en ambas conductas y deseos infieles, por lo que podrían estar depositando sus temores en cuanto a la confianza en sus parejas, ya que en realidad son ellos quienes quisieran serles infieles.

Respecto a las correlaciones encontradas con los datos sociodemográficos, los resultados indican que, a mayor edad, mayor tiempo de relación, es decir que mientras más

madura una persona es más esperable que sus relaciones amorosas sean más estables. Por otro lado, Herrera (2014) refiere que como la infidelidad es considerada un tabú en muchos lugares, algunas personas tienden a serle infiel a sus parejas cuando estos se sienten en ambientes sociales cómodos, donde saben que no los van a juzgar y donde tampoco va a ser un peligro para que su pareja se entere. Esto podría guardar relación con los aspectos sociales, como también se podría vincular a los resultados de esta investigación. A pesar que muchos de los participantes negaron recurrir siempre a casinos, discotecas o realizar actividad física, varios de ellos mencionaron frecuentar a veces ir al gimnasio y a las discotecas, en donde ambas actividades indican que mientras más la realizan o frecuentan, existe un mayor deseo de infidelidad sexual. Por ende, ambos resultados están relacionados a fenómenos sociales. Esto se podría vincular a que cuando una persona realiza una conducta infiel en un espacio social podría ser porque se siente seguro, es decir siente que no lo van a delatar o traicionar. De la misma manera, esto podría estar enlazado con que muchas personas realmente no sienten o tienen la necesidad de ser infieles; sin embargo, por encontrarse en contextos sociales, como gimnasios, casinos, discotecas, etc., sienten una presión por parte de sus pares, lo que los podría llevar a ser infieles. De igual forma, como se ha mencionado previamente, Perú es uno de los países más machistas todavía (SERVINDI, 2017), por lo que se podría tener la errada idea de que, si uno no le es infiel a su pareja, no es lo suficientemente hombre, por lo que podría ser una acción completamente esperada.

4.1 Conclusiones

- A modo de conclusión, se podría mencionar que la hipótesis se acepta parcialmente, pues a pesar que la mayoría de variables correlacionaron positivamente, algunas de ellas correlacionaron de forma negativa, como Emocional/Dolor con Deseo de Infidelidad Sexual y Deseo de Infidelidad Emocional, como también Confianza con Infidelidad Sexual, Infidelidad Emocional, Enojo e Intriga.
- De la misma manera, se puede concluir que sí hay algunas diferencias entre hombres y mujeres con respecto a la infidelidad en relación a los celos, ya que los hombres puntuaron más alto en Deseo de Infidelidad Sexual y Deseo de Infidelidad Emocional.
- En contraste, es posible que no se hayan encontrado más diferencias entre hombres y mujeres con respecto a la infidelidad en relación a los celos porque son estudiantes de la carrera de psicología, en donde tanto en la teoría como en la práctica ven y tienen un mayor contacto con las habilidades de escucha, de empatía, de ser conscientes que podrían hacer daño a un ser querido, etc.

- Las variables abordadas están vinculadas a causas de la problemática actual de violencia de género, por lo que guarda una relevancia social, pues se podrían realizar nuevas investigaciones, las cuales motivaría a profesionales y especialistas en el diseño adecuado de programas de intervención y prevención.
- Igualmente, las políticas públicas podrían promover la formación de competencias personales y ciudadanas desde temprana edad en el colegio hasta la universidad, para incluir el desarrollo saludable de la personalidad de los sujetos. Marti y Marti (2010), comentan que un universitario socialmente responsable es un individuo con capacidad para poder comprometerse, ponerse en el lugar de la otra persona, pensar tanto en su bienestar como en el de terceros siendo empático. Por ello, Davis (2004), tiene el concepto de la universidad como un sendero para que los estudiantes puedan lograr desarrollarse integralmente, en donde sus acciones contribuyan a la mejoría ciudadana.
- Siguiendo la misma línea, este estudio guarda relevancia con la psicología clínica, ya que un gran porcentaje de parejas acuden a terapia por la infidelidad de su pareja o adulterio, como también por maltrato conyugal, siendo estas unas de las principales causas del divorcio (Vanegas, 2011).

4.1.1 Recomendaciones

- Se recomienda hacer un estudio con una muestra más amplia y con un mayor número de hombres, para poder hacer las correlaciones de una manera más equitativa.
- Se podría recomendar para futuras investigaciones incluir una variable más, que guarde relación con lo que arrojaron los resultados para que de esta manera se explique y sea aún más rico el estudio. Se podría incluir variables como el apego, relaciones de pareja o dependencia emocional.
- Sumado a ello, para corroborar los resultados de esta tesis se podrían aplicar los mismos instrumentos a personas adultas que posean un menor nivel académico y/o no tengan estudios en psicología, para evitar posibles sesgos en los resultados, ya que los estudiantes de psicología requieren el desarrollo de habilidades como la empatía, el altruismo, compromiso, capacidades de escucha, etc. (Martí & Martí, 2010; Arango, Clavijo, Puerta & Sánchez, 2014). De esta manera, se podrían indagar qué otras variables como la cultura, el nivel socioeconómico, el grado académico, entre otras, pueden influir en la manera que conciben y expresan los celos y la conducta infiel en su vida.

- Como en muchos casos los descubrimientos de infidelidades han llevado a crisis homicidas, sentimientos de ira, rabia, entre otros (Sweeney & Horwitz, 2001), se debería de continuar desarrollando investigaciones al respecto, para que de esta manera se pueda llegar a obtener mayores y mejores resultados en cuanto al comportamiento de los peruanos en las relaciones afectivas; de manera que, se pueda llegar a establecer posibles factores de intervención con sensibilidad cultural.
- Por otro lado, se recomienda elaborar para futuras investigaciones una versión corta del Inventario Multidimensional de Celos, el cual sea válido y confiable.

4.1.1.1 Limitaciones

- Respecto a las limitaciones de la investigación es que esta se realizó en una universidad privada de Lima donde más de la mitad de los participantes eran del género femenino, por lo que no se pudo comparar a nivel homogéneo los resultados en cuanto a sexo, lo cual hubiera sido interesante corroborar, pues la literatura menciona que los hombres suelen ser más celos con sus parejas cuando les son infieles sexualmente; mientras que, las mujeres suelen ser más celosas cuando sus parejas les son infieles emocionalmente.
- Asimismo, otra limitación podría ser que los participantes de la muestra no hayan respondido de una manera totalmente verdadera, pues tanto los celos como la infidelidad no son vistos socialmente de una manera tan positiva (Canto, García & Gómez, 2009); por ende, podría haber un sesgo al respecto.
- El Inventario Multidimensional de Celos (Díaz-Loving, Rivera & Flores, 1989) es bastante antiguo, por lo que podría realizarse una versión actualizada.
- Asimismo, la extensión del Inventario Multidimensional de Celos (Díaz-Loving, Rivera & Flores, 1989) podría haber tenido repercusiones en los participantes, pues el instrumento originalmente constaba de 40 ítems, lo cual pudo generar aburrimiento en los participantes.

5 REFERENCIAS

- Affifi, W., Falato, W. & Weiner, J. (2001). Identity concerns following a severe relational transgression: The role of discovery method for the relational outcomes of infidelity. *Journal of social and personal relationships*, 18(2), 291-308. Recuperado de <https://sci-hub.cc/10.1177/0265407501182007>
- Alarcón, R. (2013). *Métodos y Diseños de investigación del comportamiento*. Lima, Perú: Universidad Ricardo Palma Editorial Universitaria.
- Arango, O., Clavijo, S., Puerta, I. & Sánchez, J. (2014). Formación académica, valores, empatía y comportamientos socialmente responsables en estudiantes universitarios. *Revista de la Educación Superior*, 1(169), 89-105. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-27602014000100006
- Blow, A. & Hartnett, K. (2005). Infidelity in committed relationships I: a methodological review. *Journal of Marital and Family Therapy*, 31(2), 183-216. Recuperado de <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/15974058>
- Bogaert, H. (2008). La paranoia y los crímenes pasionales. *Ciencia y Sociedad*, 33(2), 223-236. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/870/87011539006.pdf>
- Bowlby, J. (1969). *Attachment and loss*, Vol. 1: Attachment. New York: Basic Books.
- Bowlby, J. (1988). *A secure base*. New York: Basic Books.
- Branden, N. (2000). *La psicología del amor romántico*. Barcelona: Anagrama.
- Buss, D. (1994). *The Evolution of Desire: Strategies of Human Mating* (Revised Edition). New York: Basic Books.
- Buss, D. (1999). *Evolutionary psychology: The new science of the mind*. Boston, MA: Allyn & Bacon.
- Buss, D. & Shackelford, T. (1997). From vigilance to violence: Mate retention tactics in married couples. *Journal of Personality and Social Psychology*, 72(2), 346-361. Recuperado de <https://labs.la.utexas.edu/buss/files/2015/09/Buss-Shackelford-JPSP-1997.pdf>
- Buss, D. (2013). Sexual Jealousy. *Psychological Topics*, 22(2), 155-182. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/285913868_Sexual_Jealousy
- Buss, D., Larsen, R., Western, D. & Semmelroth, J. (1992). Sex differences in jealousy: evolution, physiology and psychology. *Psychological Science*, 3(4), 251-255. Recuperado de <http://courses.washington.edu/evpsych/SexDifferencesinJealousy.pdf>

- Buss, D., & Schmitt, D. (1993). Sexual strategies theory: An evolutionary perspective on human mating. *Psychological Review*, *100*(2), 204-232. Recuperado de <http://www.bradley.edu/dotAsset/165805.pdf>
- Buunk, B. & Hupka, R. (1987). Cross-cultural differences in the elicitation of sexual jealousy. *Journal of Sex Research*, *23*, 12-22. Recuperado de https://sci-hub.io/10.1207/S15327957PSPR0702_102-128
- Calderón-Pérez, Y., Flores-Galaz, M.M. & Rivera-Aragón, S. (2018). Celos e infidelidad en personas heterosexuales y homosexuales: Estudio intercultural. *Acta de investigación psicológica*, *8*(1), 17-28. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/aip/v8n1/2007-4719-aip-8-01-17.pdf>
- Camacho, J. (2004). Fidelidad e infidelidad en las relaciones de pareja. Buenos Aires: Dunken, Ediciones.
- Canto, J. & Burgos, M. (2009). Diferencias entre Sexos en los Celos Románticos: Una Confrontación Teórica. *Psicología & foco*, *2*(1), 120-130. Recuperado de http://linux.alfamaweb.com.br/sgw/downloads/161_074454_PONTODEVISTA2-Diferenciasentresexosenloscelosromanticosunaconfrontacionteorica.pdf
- Canto, J., García, P. & Gómez, L. (2009). Celos y emociones: Factores de la relación de pareja en la reacción ante la infidelidad. *Athenea Digital*, *15*, 39-55. Recuperado de <http://www.raco.cat/index.php/Athenea/article/viewFile/130655/180397>
- Carlen, A., Kasanzew, A. & López, A.F. (2009). Tratamiento cognitivo conductual de los celos en pareja. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, *12*(3), 173-186. Recuperado de <http://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol12num3/Art9Vol12No3.pdf>
- Castilla del Pino, C. (1993). *“Introducción a la Psiquiatría”*. Madrid. Alianza.
- Castillo, P. (2012). *“Nivel de empatía de los estudiantes practicantes de psicología clínica” (estudio realizado con estudiantes practicantes de licenciatura en psicología clínica de la universidad Rafael Landívar y Mariano Gálvez)* (Tesis de pregrado). Universidad Rafael Landívar, Guatemala.
- Chóliz, M. & Gómez, C. (2002). Emociones sociales: enamoramiento, celos, envidia y empatía. *Psicología de la Motivación y Emoción*, *6*, 395-418. Recuperado de <http://www.uv.es/choliz/EmocionesSociales.pdf>
- Collins, N. L. & Feeney, B. C. (2000). A safe haven: An attachment theory perspective on support seeking and caregiving in intimate relationships. *Journal of*

- Personality and Social Psychology*, 78(6), 1053-1073. Recuperado de <https://sci-hub.tw/10.1037/0022-3514.78.6.1053>
- Collins, N. L. & Read, S. J. (1990). Adult attachment, working models, and relationship quality in dating couples. *Journal of Personality and Social Psychology*, 58(4), 644-663. Recuperado de https://labs.psych.ucsb.edu/collins/nancy/UCSB_Close_Relationships_Lab/Publications_files/Collins%20and%20Read,%201990.pdf
- Contreras, P., Guzman, M., Alfaro, C., Arraya, C. & Jiménez, P. (2011). Significados asociados a la infidelidad en estudiantes universitarios con estilos de apego seguro e inseguro. *Salud & Sociedad*, 2(1), 10-30. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4017489.pdf>
- Daly, M., Wilson, M. & Weghorst, S. (1982). Male sexual jealousy. *Ethology and Sociobiology*, 3, 11-27. Recuperado de [https://sci-hub.io/10.1016/0162-3095\(82\)90027-9](https://sci-hub.io/10.1016/0162-3095(82)90027-9)
- Díaz, T. & Manrique, R. (2012). *Celos ¿Amar o poseer?* México: Trillas.
- Díaz-Loving, R. & Rivera, S. (2010). Antología psicosocial de la pareja. Clásicos y contemporáneos. México: Porrúa.
- Díaz-Loving, R., Rivera, S. & Flores, M. (1986). Celos: Reacciones ante la posible pérdida de la pareja. *La psicología Social en México*, I, 386-391.
- Díaz-Loving, R., Rivera, S. & Flores, M. (1989). Desarrollo y análisis psicométrico de una medida multidimensional de celos. *Revista Mexicana de Psicología*, 6(2), 133-145. Recuperado de <http://www.scielo.org.ar/pdf/interd/v21n1/v21n1a03.pdf>
- Dicks, H. (1967). *Marital Tensions*. Tavistock, London.
- Durkheim, E. (2014). *Las formas elementales de la vida religiosa*. Madrid: Alianza Editorial.
- Easton, J., Goetz, C. & Buss, D. (2015). Human mate choice, evolution of. In: James D. Wright (editor-in-chief), *International Encyclopedia of the Social & Behavioral Sciences*, 340-347, 2nd ed, Vol 11. Oxford: Elsevier.
- Echeburúa, E. & De Corral, P. (2009). El homicidio en la relación de pareja: un análisis psicológico. *Eguzkilore*, 23, 139-150. Recuperado de <http://www.ehu.eus/documents/1736829/2176697/12-Echeburua.indd.pdf>
- Edwards, J. K. (2007). Relationship satisfaction: The role of attachment, conflict, empathy and forgiveness (Tesis de Doctorado no publicada), Purdue University,

- West Lafayette, IN, Estados Unidos.
- Ekman, P. (1992). Are there basic emotions? *Psychological Review*, 99(3), 550-553.
Recuperado de <https://www.paulekman.com/wp-content/uploads/2013/07/Are-There-Basic-Emotions1.pdf>
- Ekman, P. & Davidson, R.J. (1994). *The nature of emotion*. Oxford, England: Oxford University Press.
- Espinoza, A., Correa, F. & García, L.F. (2014). Percepción social de la infidelidad y estilos de amor en la pareja. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 19(1), 135-147.
Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/292/29232614008.pdf>
- Feeney, J. A. (2002). Attachment, marital interaction, and relationship satisfaction: A diary study. *Personal Relationships*, 9, 39-55. Recuperado de <https://sci-hub.tw/10.1111/1475-6811.00003>
- Fernández, A., Olcay, R., Castro, P., Escobar, L. & Fuentes, C. (2003). Diferencias sexuales en los celos. *Universitas Psychologica*, 2(2), 101-107. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64720202>
- Ferrando, P. & Anguiano-Carrasco, C. (2010). El análisis factorial como técnica de investigación en psicología. *Papeles del psicólogo*, 31(1), 18-33. Recuperado de <http://www.papelesdelpsicologo.es/pdf/1793.pdf>
- Field, A. (2013). *Discovering statistics using IBM SPSS statistics*. London: Sage Publications.
- García, P., Gómez, L. & Canto, J. (2001). Reacción de celos ante una infidelidad: diferencias entre hombres y mujeres y características del rival. *Psicotheme*, 13(4), 611-616. Recuperado de <http://www.psicothema.com/pdf/487.pdf>
- Garciandía, J.A. & Samper, J. (2012). Las infidelidades: aprendiendo desde dentro de las conversaciones terapéuticas. *Revista Colombiana Psiquiátrica*, 41(3), 496- 520. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rcp/v41n3/v41n3a04.pdf>
- Gargurevich, R. & Matos, L. (2012). Validez y Confiabilidad de la escala de afecto positivo y negativo (SPANAS) en estudiantes universitarios peruanos. *Revista Psicológica*, 14(2), 208-217.
- Geary, D., Rumsey, M., Bow-Thomas, C. & Hoard, M. (1995). Sexual jealousy as a facultative trait: Evidence from the pattern of sex differences in adults from China and the United States. *Ethology & Sociobiology*, 16, 355-383. Recuperado de [https://sci-hub.io/10.1016/0162-3095\(95\)00057-7](https://sci-hub.io/10.1016/0162-3095(95)00057-7)
- Giraldo, C. & Chaverra, M. (2012). Análisis de la experiencia subjetiva de la situación

- de crisis por infidelidad en parejas con unión de cinco a diez años de convivencia, Colombia: Corporación universitaria Lasallista.
- Glass, S.P. & Wright, T.L. (1992). Justifications for extramarital relationships: The association between attitudes, behaviors, and gender. *Journal of Sex Research*, 29, 361-388. Recuperado de <https://sci-hub.tw/10.1080/00224499209551654>
- González-Ortega, I., Echeburúa, E. & De Corral, P. (2005). Variables significativas en las relaciones violentas en parejas jóvenes: una revisión. *Behavioral Psychology / Psicología Conductual*, 16(2), 207-225. Recuperado de <https://www.uv.mx/cendhiu/files/2012/09/Variablenessic.manoella.pdf>
- González, J., Martínez-Taboas, A. & Martínez, D. (2009). Factores psicológicos asociados a la infidelidad sexual y/o emocional y su relación a la búsqueda de sensaciones en parejas puertorriqueñas. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 20, 59-81. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/2332/233216361004.pdf>
- Guzmán, M. & Contreras, P. (2012). Estilos de apego en relaciones de pareja y su asociación con la satisfacción marital. *Psyche*, 21(1), 69-82. Recuperado de <http://www.psyche.cl/index.php/psyche/article/viewFile/499/453>
- Hazan, C. & Shaver, P.R. (1987). Romantic love conceptualized as an attachment process. *Journal of Personality and Social Psychology*, 52(3), 511-524. Recuperado de <http://www2.psych.ubc.ca/~schaller/Psyc591Readings/HazanShaver1987.pdf>
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2010). Capítulo IV. *Metodología de la Investigación*, 23-63. Recuperado de http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lcp/texson_a_gg/capitulo4.pdf
- Herrera, S. (2014). Infidelidad: Proceso natural del ser, realidad social y sufrimiento garantizado. *Boletín Científico De La Escuela Superior Atotonilco De Tula*, 1(1). Recuperado de <http://www.uaeh.edu.mx/scige/boletin/atotonilco/n1/e3.html#nota0>
- Hupka, R. (1981). Cultural determinants of jealousy. *Alternative lifestyles*, 4, 310-356. Recuperado de <https://sci-hub.cc/10.1007/BF01257943>
- Instituto Nacional de Estadística Informática (2015). Capítulo III CALIFICACIÓN PRELIMINAR DE FEMINICIDIO, 2015. Recuperado de https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1365/cap03.pdf
- Instituto Nacional de Estadística Informática (2016). El 68.2% de las mujeres fueron víctimas de violencia psicológica, física y/o sexual, alguna vez por el esposo o

- compañero. Recuperado de <https://www.inei.gob.pe/prensa/noticias/el-682-de-las-mujeres-fueron-victimas-de-violencia-psicologica-fisica-yo-sexual-algunavez-por-el-esposo-o-companero-9772/>
- Jacobson, N. & Christensen, A. (2000). Integrative Behavioral Couple Therapy: An Acceptance-Based, Promising New Treatment for Couple Discord. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 68(2), 351-355. Recuperado de <http://ibct.psych.ucla.edu/assets/jacobson-et-al-2000.pdf>
- Jauregui, I. (2017). El fenómeno de la infidelidad: trauma y estrés postraumático. *Epsys revista de psicología y humanidades*. Recuperado de <http://www.eepsys.com/es/el-fenomeno-de-la-infidelidad-trauma-y-estres-postraumatico/>
- Kirkpatrick, L. A. & Davis, K. E. (1994). Attachment style, gender, and relationship stability: A longitudinal analysis. *Journal of Personality and Social Psychology*, 66(3), 502-512. Recuperado de <https://sci-hub.tw/10.1037/0022-3514.66.3.502>
- Kobak, R. R. & Hazan, C. (1991). Attachment in marriage: Effects of security and accuracy of working models. *Journal of Personality and Social Psychology*, 60(6), 861-869. Recuperado de <https://sci-hub.tw/10.1037/0022-3514.60.6.861>
- Lemaire, J. (1986). La pareja humana: su vida, su muerte, su estructura. México: Fondo de Cultura Económica.
- Martí, J. & Martí, M. (2010). La responsabilidad social: ¿una universidad empática? *Revista NouDice*, 362(4), 97-102. Recuperado de <https://sci-hub.io/10.1016/j.resu.2015.01.003>
- Marina, J.A., López Penas, M. (1999). Diccionario de los sentimientos. Barcelona. Ediciones Anagrama.
- Martínez, N., Parada, A., Parra, M. & Rojas, L. (2011). *Guía de Intervención Cognoscitivo-Comportamental para el manejo de los celos en la relación de pareja*. Bogotá D.C.: Universidad El Bosque.
- Miller, S. & Maner, J. (2009). Sex differences in response to sexual versus emotional infidelity: the moderating effect of individual differences. *Personality and Individual Differences*, 46(3), 287-291. Recuperado de https://www2.psy.uq.edu.au/~uqbziets/MillerS2009_Sex_difference_in_sexual_vs_emotional%20jealousy_role_of_ind_diffs.pdf
- Núñez, F., Cantó-Milà, N. & Seebach, S. (2015). Confianza, mentira y traición. El papel de la confianza y sus sombras en las relaciones de pareja. *Sociológica*

- (Méx.), 30(84), 117-142. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732015000100004
- Ochoa, S. (1998). Validez de Constructo y Confiabilidad del Inventario Multidimensional de Celos. Recuperado de http://digeset.uco1.mx/tesis_posgrado/Pdf/Sergio%20Gabriel%20Ochoa%20Alcaraz.pdf
- Orejuela, J., Piedrahita, J. & Renza, F. (2012). La práctica/estilo de vida swinger: ¿una práctica social-sexual perversa? *Sexualidad, Salud y Sociedad Revista Latinoamericana*, 10, 37-69. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/2933/293322076003.pdf>
- Pérez, E. (2004). Ellos, ellas y los celos: una nueva mirada a un viejo problema. *AEPS. Anuario de Sexología*, 8, 1-25. Recuperado de http://www.euskadi.eus/contenidos/noticia/balorazio_emaize_13/es_balorazi/adjuntos/8_ellos_ellas_celos.pdf
- Pérez, M.L. (2011). Los celos en la infancia. *Revista Digital*, 40, 1-9. Recuperado de http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_40/M_LUISA_PEREZ_1.pdf
- Pietrzak, R.H., Laird, J.D., Stevens, D.A., & Thompson, N.S. (2002). Sex differences in human jealousy: A coordinated study of forced choice, continuous rating-scale, and physiological responses on the same subjects. *Evolution and Human Behavior*, 23, 83-94. Recuperado de <https://labs.psych.ucsb.edu/roney/james/other%20pdf%20readings/ehb%20jealousy.pdf>
- Piñeros, B. & Camacho, N. (2004). Factores que inciden en la suspensión de la lactancia materna exclusiva. *Orinoquia*, 8(001), 6-14. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/896/89680102.pdf>
- Plutchick, R. (1980). *Emotion: A Psychoevolutionary Synthesis*. Harper & Row, Nueva York.
- Reeve, J.M. (2010). *Motivación y emoción*. México, DF: Quinta edición.
- Reidl, L. (2005). Celos y envidia: Emociones humanas. México: Dirección general de estudios de posgrado.
- Renata, B. & Sánchez, R. (2008). El Papel de los Estilos de Apego y los Celos en la

- Asociación con el Amor Adictivo. *Psicología Iberoamericana*, 16(1), 15-22. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1339/133915922003.pdf>
- Romero, A., Rivera, S. & Díaz-Loving, R. (2007). Desarrollo del inventario multidimensional de infidelidad (IMIN). *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación*, 1(23), 121-147. Recuperado de http://www.aidep.org/03_ridep/R23/R237.pdf
- Rydell, R. & Bringle, R. (2007). Differentiating reactive and suspicious jealousy. *Social Behaviour and Personality*, 35(8), 1099-1114. Recuperado de <https://www.sbp-journal.com/index.php/sbp/article/view/1642>
- Sagarin, B., Vaughn, D., Guadagno, R., Nicastle, L. & Millevoi, A. (2003). Sex Differences (and Similarities) in Jealousy: The Moderating Influence of Infidelity Experience and Sexual Orientation of the Infidelity. *Evolution and Human Behavior*, 24(1), 17-23. Recuperado de [https://sci-hub.io/10.1016/S1090-5138\(02\)00106-X](https://sci-hub.io/10.1016/S1090-5138(02)00106-X)
- Salmerón, H. (2013). Infidelidad, ¿causa o síntoma de la crisis de pareja? *Interpsiquis*, 6, 1-10. Recuperado de <http://www.psiquiatria.com/bibliopsiquis/assetstore/13/21/91/132191118985137043338506315663921207146>
- Servicios de Comunicación Integral (2017). El Perú es el país más machista de América Latina. Recuperado de <https://www.servindi.org/actualidad/noticias/23/11/2017/el-peru-es-el-pais-mas-machista-de-america-latina>
- Steiger, J. & Lind, J. (Mayo, 1980). *Statistically-based tests for the number of common factors*. Trabajo presentado en la Annual Spring Meeting of the Psychometric Society, Iowa.
- Strean, H.S. (1986). *La pareja infiel: Un enfoque Psicológico*. México: Pax.
- Sweeney, M. M. & Horwitz, A. V. (2001). Infidelity, initiation, and the emotional climate of divorce: Are there implications for mental health? *Journal of Health and Social Behavior*, 42, 295-310. Recuperado de <http://sci-hub.tw/10.2307/3090216>
- Symons, D. (1979). *The evolution of human sexuality*. New York: Oxford University Press.
- Torres, A. & Torres, L. (2016). Relación entre tendencia a la infidelidad emocional y/o sexual e inteligencia emocional, en estudiantes universitarios. *Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología*, 16(1), 57-70. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5855293.pdf>

- Trucios, L. & Véliz, D. (2015). “*Manifestación de los celos en las relaciones de pareja de las estudiantes de la facultad de trabajo social de la universidad nacional del centro del Perú*” (Tesis de pregrado). Universidad Nacional del Centro del Perú, Huancayo.
- Trujillo Luque, H. (2008). Soy donde no pienso. Las cosas nunca son lo que parecen. Recuperado de <https://soydondenopienso.wordpress.com/2008/02/06/psicoan%C3%A1lisis-grupo-cero-apologia-de-la-infidelidad-o-vagancia-conceptual/>
- Urrego, Y., Gaitán, N. & Umbarila, D. (2016). Relación entre el tipo de apego y la conducta de infidelidad en adultos jóvenes. *Revista de Psicología*, 12(24), 41-54. Recuperado de <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/relacion-tipo-apego-conducta-urrego.pdf>
- Valdez, J., González, B., Maya, M., Aguilar, Y., González, I. & Torres, M. (2013). Las causas que llevan a la infidelidad: un análisis por sexo. *Acta de Investigación Psicológica*, 3(3), 1271-1279. Recuperado de http://www.psicologia.unam.mx/documentos/pdf/actas_ip/2013/articulos_c/AIP_Facultad_de_Psicologia_UNAM_33_1271_1279_Las_causas_que_llevan_a_la_infidelidad.pdf
- Vanegas, J. (2011). La dinámica vincular celos-infidelidad. *Pensamiento Psicológico*, 9(17), 97-102. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/pepsi/v9n17/v9n17a09.pdf>
- Zumaya, M., Brown, C. & Baker, H. (2008). Las parejas y sus infidelidades. *Revista de Investigación Médica Sur*, 15(3), 225-230. Recuperado de <http://www.medigraphic.com/pdfs/medsur/ms-2008/ms083i.pdf>

Consentimiento Informado

La presente investigación, llevada a cabo por la estudiante María Gracia Chouciño del Pino, del 10mo ciclo de la carrera de psicología de la UPC, como parte de su tesis de licenciatura. Esta investigación tiene como objetivo principal relacionar la conducta infiel con los celos en un grupo de estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima.

Si usted accede a participar de la presente investigación, se le solicitará que conteste dos cuestionarios y dos preguntas que miden los constructos mencionados anteriormente; este procedimiento tendrá una duración aproximada de 15 a 20 minutos.

La información obtenida será analizada e interpretada con el fin de responder a la pregunta de investigación. Durante todo el proceso el autor de la investigación mantendrá el anonimato del participante y la respectiva confidencialidad de los datos. Estos datos no serán utilizados más que para fines del objetivo principal de la evaluación.

Asimismo, se le comunica al participante que no se realizará una devolución de resultados, pues los datos obtenidos serán utilizados con fines de investigación y no bajo la condición de evaluación psicológica. Debido a que la participación en la investigación es voluntaria, el participante puede decidir retirarse del proceso si lo considera necesario.

He sido informado (a) del objetivo y las condiciones del proyecto de investigación y acepto participar de manera voluntaria respondiendo los cuestionarios mencionados.

() SÍ ACEPTO participar voluntariamente en esta investigación.

Lima, _____ de julio de 2016

Firma del participante: _____

DNI del participante: _____

DNI del investigador: 47154784

() SÍ ACEPTO participar voluntariamente en esta investigación.

Lima, _____ de julio de 2016

Firma del participante: _____

DNI del participante: _____

DNI del investigador: 47154784

7 ANEXO B

Ficha sociodemográfica

- a) Sexo:
(1) Hombre (2) Mujer
- b) Edad: _____ años
- c) Lugar de nacimiento:

- d) Estado civil:
(1) Soltero
(2) Casado
(3) Viudo
(4) Divorciado
- e) En caso de pareja, ya sea enamorado o casado, ¿cuánto tiempo de relación lleva?
(1) 1 año o menos de 1
(2) 1 – 3 años
(3) 4 – 6 años
(4) 7 – 10 años
(5) Más de 10 años
- f) En caso de más de 10 años de relación, especificar cuántos años:

- g) Ciclo en el que se encuentra:

- h) Actividad física que realiza:
(1) Fútbol (2) Vóley
(3) Básquet (4) Gimnasio
(5) Otros (6) Ninguno
- i) Frecuencia con la que practica el deporte:
(1) Nunca (2) De vez en cuando
(3) A veces (4) Siempre
- j) Con que frecuencia acude a discoteca:
(1) Nunca (2) De vez en cuando
(3) A veces (4) Siempre
- k) Con que frecuencia acude a los casinos:
(1) Nunca (2) De vez en cuando
(3) A veces (4) Siempre

8 ANEXO C

Cuestionario 1
 CUESTIONARIO MULTIDIMENSIONAL DE CELOS (ORIGINAL)
 Por R. Díaz-Loving, S. Rivera y M. Flores (1989)

INSTRUCCIONES: A continuación, encontrarás una serie de afirmaciones referente a los celos, nos interesa saber que piensas al respecto. Para lo cual solicitamos tu cooperación. Responde a cada afirmación marcando con una CRUZ (X) dentro del cuadro que le corresponda a cada pregunta, de acuerdo a tu experiencia. Por favor no deje ningún reactivo sin contestar. Por su colaboración. MUCHAS GRACIAS.

SEXO:

EDAD:

ESTADO CIVIL:

<i>Completamente de acuerdo (5)</i>					
<i>De acuerdo (4)</i>					
<i>Ni en acuerdo ni en desacuerdo (3)</i>					
<i>En desacuerdo (2)</i>					
<i>Completamente en desacuerdo (1)</i>					
1. Si me traicionara mi pareja, pasaría mucho tiempo antes de que el dolor desapareciera.	1	2	3	4	5
2. Si mi pareja me fuera infiel me sentiría muy desdichado(a).	1	2	3	4	5
3. Si me engañara mi pareja sería de lo más devastador que me pudiera ocurrir.	1	2	3	4	5
4. Me deprimó cuando pienso lo que pasaría si pierdo a mi pareja.	1	2	3	4	5
5. Me sentiría muy mal si mi pareja se fuera con otro(a).	1	2	3	4	5
6. Me pondría ansioso(a) al saber que mi pareja estuviera interesado(a) más por otra persona que por mí.	1	2	3	4	5
7. Cuando mi pareja se está divirtiendo es una fiesta y yo no estoy ahí, me siento deprimido.	1	2	3	4	5
8. Sentiría ganas de morirme si mi pareja me dejara.	1	2	3	4	5
9. Mis emociones ciegan los hechos de la situación cuando siento celos.	1	2	3	4	5
10. Me enoja cuando mi pareja habla bien de alguien del sexo opuesto.	1	2	3	4	5
11. Me molesta cuando alguien abraza a mi pareja.	1	2	3	4	5
12. Me siento mal cuando veo que mi pareja besa a alguien del sexo opuesto que yo no conozco.	1	2	3	4	5
13. Siento resentimiento hacia las personas que reciben más atención que yo.	1	2	3	4	5
14. Soy muy posesivo(a).	1	2	3	4	5
15. Me enojaría mucho si mi pareja se pusiera muy contento(a) de la posibilidad de ver a un antiguo amigo(a) del sexo opuesto.	1	2	3	4	5
16. Si mi pareja se mostrara amable con alguien del sexo opuesto, sentiría celos.	1	2	3	4	5
17. Cuando mi pareja habla sobre experiencias felices de su pasado, me siento triste de no haber sido parte de ellas.	1	2	3	4	5
18. Tiendo a criticar a los novio(a)s que tuvo mi pareja.	1	2	3	4	5

19. Me molesta que mi pareja se divierta cuando yo no estoy.	1	2	3	4	5
20. Me sería difícil perdonar a mi pareja si ésta me fuera infiel.	1	2	3	4	5
21. Me molesta cuando mi pareja coquetea con alguien.	1	2	3	4	5
22. Me molesta que mi pareja tenga una conversación íntima con alguien del sexo opuesto.	1	2	3	4	5
23. Resisto cuando mi pareja pasa demasiado tiempo con sus amigo(a)s en vez de conmigo.	1	2	3	4	5
24. Me desagrada cuando mi pareja pasa más tiempo en sus entretenimientos que conmigo.	1	2	3	4	5
25. Me sentiría muy mal si mi pareja se fuera con otro(a).	1	2	3	4	5
26. No me gusta que mi pareja pase mucho tiempo con sus amistades.	1	2	3	4	5
27. Me sentiría muy molesto si en un baile no me está prestando suficiente atención mi pareja.	1	2	3	4	5
28. Me satisface ayudar a un amigo.	1	2	3	4	5
29. Me es fácil hacer amistades.	1	2	3	4	5
30. Me hace sentir bien el saber que alguien se interesa por mí.	1	2	3	4	5
31. Trato de entender el comportamiento de mi pareja aun cuando algo me disgusta.	1	2	3	4	5
32. Todos necesitan alguien en quién confiar.	1	2	3	4	5
33. Me siento contento(a) cuando mi pareja le cae bien uno(a) de mis amigos.	1	2	3	4	5
34. Generalmente yo confío en los demás.	1	2	3	4	5
35. Me gusta que mi pareja haga nuevas amistades.	1	2	3	4	5
36. Me he imaginado que mi pareja trama cosas a mis espaldas.	1	2	3	4	5
37. Siento mucha curiosidad por saber lo que hace mi pareja cuando sale con amigo(a)s de su mismo sexo.	1	2	3	4	5
38. Se me haría muy sospechoso el que mi pareja fuera a ayudar a alguien del sexo opuesto con su trabajo.	1	2	3	4	5

9 ANEXO D

Cuestionario 2
 VERSIÓN CORTA DEL INVENTARIO MULTIDIMENSIONAL DE
 INFIDELIDAD:

Versión corta de la Subescala de Conducta Infiel
 Por A. Romero, S. Rivera y R. Díaz-Loving (2007)

INSTRUCCIONES: A continuación, encontrará una serie de afirmaciones que presentan conductas, pensamientos y sentimientos que usted podrá utilizar para describir su relación de pareja actual o previa. Marque con una X la frecuencia de cada una de ellas. Por favor, marque una sola respuesta por pregunta y no olvide contestar todas las afirmaciones.

Marcar relación actual ()

Marcar relación previa ()

	1	2	3	4	5
<i>Siempre (5)</i>					
<i>Frecuentemente (4)</i>					
<i>Algunas veces (3)</i>					
<i>Rara vez (2)</i>					
<i>Nunca (1)</i>					
1. He coqueteado con otra(s) personas además de mi pareja.	1	2	3	4	5
2. He tenido otra(s) pareja(s) amorosa(s).	1	2	3	4	5
3. Me he relacionado afectivamente con otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
4. Me he relacionado sentimentalmente con otra(s) persona(s).	1	2	3	4	5
5. He amado a otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
6. Me he enamorado de otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
7. He pensado en otra(s) personas además de mi pareja.	1	2	3	4	5
8. Me he interesado en otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
9. He tenido relaciones sexuales con otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
10. He tenido contacto sexual con otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
11. He deseado besar a otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
12. He deseado tener relaciones sexuales con otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
13. He deseado tener contacto sexual con otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
14. He deseado tener relaciones extramaritales.	1	2	3	4	5
15. He deseado cumplir mis fantasías sexuales con otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
16. Me he sentido atraído por otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
17. He traicionado a mi pareja con otra(s) persona(s).	1	2	3	4	5
18. He engañado a mi pareja con otra(s) persona(s).	1	2	3	4	5
19. He tenido sexo con otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
20. He deseado tener sexo con otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5